



UNIVERSIDADE CATÓLICA PORTUGUESA
FACULDADE DE TEOLOGIA

MESTRADO INTEGRADO EM TEOLOGIA (1.º grau canónico)

ANDRÉS MORENO ALCALDE

Los Ordinariatos anglocatólicos
Antecedentes, creación y resultados

Dissertação Final
sob orientação de:
Professor António Matos Ferreira

Lisboa
2019

RESUMEN

El objetivo último del diálogo ecuménico es recuperar la unidad visible y sacramental entre los cristianos, cuya división contradice la voluntad de Dios y supone un escándalo para los no-creyentes. Es en este ámbito del diálogo ecuménico en que aparecen los Ordinariatos personales: circunscripciones establecidas por Benedicto XVI el 4 de noviembre de 2009 mediante la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, con la finalidad de responder a los pedidos de unidad de numerosos grupos de fieles y clérigos anglicanos que habían pedido ser recibidos corporativamente en la plena comunión católica. Esta nueva vía de reconciliación permite recibir a estos grupos sin tener que renunciar a los elementos de su patrimonio espiritual, pastoral y litúrgico que expresasen fielmente la fe católica; ni al vínculo existente entre los fieles y los pastores que los habían guiado a lo largo de su peregrinación hacia la comunión plena de la Iglesia católica. Con el objetivo de exponer los antecedentes históricos, el proceso de creación y el desarrollo hasta ahora de este nuevo tipo de circunscripción eclesiástica, se ha recurrido a las principales obras publicadas sobre este tema y a numerosos artículos en revistas académicas o en publicaciones de los propios Ordinariatos, completando estas fuentes con información obtenida en una entrevista realizada por el autor de este estudio a uno de los tres ordinarios en activo. La principal conclusión extraída de esta investigación es que la institución de los Ordinariatos supone un enriquecimiento para toda la Iglesia al facilitar la reconciliación de antiguos anglicanos y al integrar el patrimonio espiritual, litúrgico y pastoral de estos grupos que pidieron ser recibidos. Se concluye igualmente que esta nueva vía de reconciliación, que parte del reconocimiento de la compatibilidad entre una legítima diversidad en materias disciplinares y la unidad en materias de fe y de doctrina, no solo sirve como respuesta a las peticiones de unidad de estos grupos de anglicanos como podría, además, servir de modelo para responder a futuras peticiones de unidad por parte de grupos con un patrimonio que sea una manifestación válida de la fe y que, por tanto, merezca ser preservado.

ABSTRACT

The ultimate goal of ecumenical dialogue is to recover the visible and sacramental unity among Christians, whose division contradicts the will of God and is a scandal for non-believers. It is in this area of ecumenical dialogue that the personal Ordinariates appear: circumscriptions established by Benedict XVI on the 4th of November of 2009 through the Apostolic Constitution *Anglicanorum coetibus*, with the purpose of responding to the requests for unity of numerous groups of Anglican faithful and clergy who had asked to be received corporately in the full catholic communion. This new way of reconciliation allows to receive these groups without having to renounce to the elements of their spiritual, pastoral and liturgical patrimony that faithfully expressed the catholic faith; nor to the bond existing between the faithful and the pastors who had guided them along their pilgrimage to the full communion of the Catholic Church. In order to expose the historical background, the process of creation and the development so far of this new type of ecclesiastical circumscription, the main published works on this subject have been used along with numerous articles in academic journals or in publications of the Ordinariates, completing these sources with information obtained in an interview conducted by the author to one of the three active ordinaries. The main conclusion drawn from this research is that the institution of the Ordinariates supposes an enrichment for the whole Church by facilitating the reconciliation of former Anglicans and by integrating the spiritual, liturgical and pastoral patrimony of these groups that asked to be received. It is also concluded that this new way of reconciliation, which starts from the recognition of the compatibility between a legitimate diversity in disciplinary matters and unity in matters of faith and doctrine, not only serves as a response to the requests of unity of these groups of Anglicans as it could also serve as a model to respond to future requests for unity by groups with a heritage that is a valid manifestation of the faith and, therefore, deserves to be preserved.

PALABRAS CLAVE

Ordinarios personales, anglocatólico, Movimiento de Oxford, *Pastoral Provision*, patrimonio anglicano, Comunión anglicana, anglicanismo, ecumenismo, reconciliación corporativa.

KEYWORDS

Personal Ordinariates, Anglo-Catholic, Oxford Movement, Pastoral Provision, Anglican heritage, Anglican Communion, Anglicanism, Ecumenism, corporate reconciliation.

*Viene del norte, de la rubia Albión:
Después de atravesar negros parajes,
cargando al hombro armas y bagajes,
cansada vuelve a Roma está legión.*

*Olvidada quedó su rendición,
pues ya son de victoria sus mensajes,
y, si tanto marchar rasgó sus trajes,
hoy se viste de púrpura y perdón.*

*Un banquete de fiesta ha preparado
el Mayordomo fiel a su Señor,
y sirve ya un ternero bien cebado.*

*Mas hoy se alegra aquel hijo mayor,
viendo que a casa, al fin, ha regresado,
después de tantos años, el menor.*

Bruno Moreno Ramos

«Sobre los anglocatólicos
que vuelven a la Iglesia»
In *Carmina Catholica*
Editorial Vita Brevis:
Madrid, 2010.

AGRADECIMIENTOS

El autor de esta disertación querría agradecer especialmente a las siguientes personas por su ayuda inestimable en la realización de este estudio: al profesor António Matos Ferreira, por su orientación, paciencia y disponibilidad; al padre João Amaral Vergamota, por su valiosísima ayuda; a Mons. Tolentino Mendonça, por su interés y generosa disponibilidad; al personal docente y administrativo de la Universidad Católica Portuguesa cuyo servicio permitió la conclusión de este estudio; a Mons. Keith Newton; al padre José Gomes de Sousa, por su caridad paterna y paciencia, al padre Alessandro Cont, por sus buenos consejos; a todos los hermanos del Seminario *Redemptoris Mater* de la Archidiócesis de Évora, por sus sacrificios en favor de su hermano; a los hermanos de la 3ª comunidad Neocatecumenal de la parroquia de Nossa Senhora da Saúde, por sus oraciones y ánimo; a los hermanos de la 4ª comunidad de San Juan de Mirasierra; al padre Óscar Ardila, por su caridad y comprensión; a los hermanos de la *Missio ad gentes* en Plymouth; a su querida madre; a su hermano; a sus tíos Javier y Trinidad; a su primo y padrino Bruno Moreno Ramos, por su consejo, sus oraciones y el haber sugerido el tema de esta disertación.

Que Dios recompense a todos por su generosidad y conceda el reencuentro en la perfecta unidad de la Jerusalén Celeste.

ÍNDICE

Introducción.....	7
1. Antecedentes	11
1.1. Remotos: el unionismo de los Estuardo.....	14
1.2. Cercanos: el Movimiento de Oxford	17
1.3. Inmediatos: la <i>Pastoral Provision</i>	19
2. Realización.....	22
2.1. Peticiones de unión corporativa.....	23
2.1.1. La petición de la <i>Traditional Anglican Communion</i>	26
2.1.2. El diálogo de <i>Forward-in-Faith</i> con Roma	30
2.1.3. La petición de algunos obispos diocesanos anglicanos.....	32
2.2. Concretización jurídica de la respuesta pastoral.....	35
2.2.1. El carácter personal de los Ordinariatos.....	36
2.2.2. La vinculación a la Congregación para la Doctrina de la Fe	39
2.3. La erección de los tres Ordinariatos	41
2.3.1 El Ordinariato personal de Nuestra Señora de Walsingham.....	42
2.3.2 El Ordinariato personal de la Cátedra de San Pedro	44
2.3.3 El Ordinariato personal de Nuestra Señora de la Cruz del Sur	45
3. Desarrollo y resultados.....	46
3.1. Los Ordinariatos en cifras.....	47
3.2. La preservación del patrimonio anglicano: liturgia, pastoral y espiritualidad.....	49
3.2.1. La liturgia de los Ordinariatos.....	50
3.2.2. Las tradiciones pastorales y espirituales incorporadas en los Ordinariatos	55
3.3. Las reacciones anglicanas a la creación de los Ordinariatos	58
Conclusión.....	61

INTRODUCCIÓN

La presente disertación conclusiva del curso de Teología ha sido elaborada en el ámbito del Seminario de Acompañamiento del área de Teología Histórica. La temática de este seminario ha sido, para el año lectivo 2017/2018, las corrientes de espiritualidad contemporánea. Dentro de este contexto, llamó la atención del autor de este trabajo el Movimiento de Oxford, el cual, aunque se originó en el ámbito anglicano, tendría importantes consecuencias para la Iglesia católica, principalmente por haber dado lugar a un acercamiento de las comunidades eclesiales de tradición anglicana a la Iglesia católica y a la recepción en la Iglesia de numerosos anglicanos ligados a este movimiento, incluido su líder intelectual, John Henry Newman.

Sin embargo, al avanzar en el estudio de esta materia, se llegó a la conclusión de que sería más adecuado estudiar uno de los frutos más recientes y fascinantes de este proceso, originado en el Movimiento de Oxford, de revalorización positiva de las raíces católicas de la Iglesia de Inglaterra: la creación de los Ordinariatos personales para anglicanos que entran en la plena comunión de la Iglesia católica. Esta nueva circunscripción eclesiástica, instituida por el papa Benedicto XVI mediante la promulgación de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* en 2009, nació para responder a las peticiones de varios grupos de anglicanos que habían pedido ser recibidos en la comunión plena católica sin tener que renunciar a los elementos de su patrimonio compatibles con la doctrina católica y manteniendo, igualmente, el vínculo entre las comunidades que deseaban ser recibidas y los ministros que las habían guiado a lo largo del proceso de reconciliación con la Iglesia. Lo que más atrajo de este tema al autor de este trabajo fue el hecho de tratarse de la primera iniciativa ecuménica que conseguía recuperar la unidad con comunidades surgidas en el periodo de la Reforma Protestante preservando la identidad común de estas comunidades, al integrar elementos de su patrimonio que se habían desarrollado durante el periodo de separación e instituir un tipo específico de circunscripción eclesiástica para salvaguardar esta identidad común.

Al comenzar la investigación sobre los Ordinariatos personales, el autor de este trabajo se encontró con que el número de libros que trataban específicamente sobre los Ordinariatos personales era muy reducido, lo cual no era de extrañar, ya que estas circunscripciones son muy recientes. Sin embargo, la escasez de libros publicados sobre el tema se vio compensada por la abundancia de artículos aparecidos en revistas académicas o en publicaciones como la revista del Ordinariato de Gran Bretaña, fácilmente accesibles. Igualmente, fue de enorme ayuda la posibilidad de entrevistar a Mons. Keith Newton, ordinario del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, quien amablemente respondió a todas las preguntas colocadas por el autor de este estudio y confirmó la validez de algunas de las fuentes bibliográficas.

El objetivo central del presente trabajo es exponer los antecedentes históricos de los Ordinariatos personales, su proceso de creación y los resultados que se han logrado, desde su institución hasta ahora, en los ámbitos de la recepción de antiguas comunidades anglicanas y de la identificación e integración de su patrimonio espiritual, pastoral y litúrgico. En vista de esto, pareció conveniente dividir el trabajo en tres apartados, dedicados respectivamente a la exposición de los antecedentes, el proceso de creación y los resultados de los Ordinariatos anglocatólicos.

En el primer apartado se exponen los tres antecedentes más representativos de los Ordinariatos personales. En primer lugar, el acercamiento de los reyes de la dinastía Estuardo a la Santa Sede, desde su ascenso al trono de Inglaterra hasta su definitivo destronamiento, en un proceso que daría lugar al proyecto de reconciliar la Iglesia de Inglaterra otorgándola un estatus semejante al de las Iglesias orientales en comunión con Roma. En segundo lugar, el redescubrimiento de las raíces católicas de la Iglesia de Inglaterra protagonizado por el Movimiento de Oxford a mediados del siglo XIX, que reavivaría, en el segmento del anglicanismo más próximo al catolicismo, las esperanzas de una reconciliación que respetase la identidad anglicana. Por último, la promulgación de la *Pastoral Provision* en 1980, un

conjunto de disposiciones destinado a facilitar la recepción en la plena comunión católica de antiguos ministros de diversas comunidades eclesiales de tradición anglicana de los Estados Unidos de América, confiriendo la ordenación presbiteral con dispensa del celibato a muchos de estos y permitiendo, además, la elaboración de libros litúrgicos católicos que integrasen elementos del patrimonio litúrgico anglicano. Estos tres antecedentes principales permiten comprender la posterior creación de los Ordinariatos personales y tienen en común el tratarse de procesos que permitieron la aparición de proyectos de reconciliación que respetasen la diversidad anglicana.

El segundo apartado analiza el proceso de creación de los Ordinariatos personales, exponiendo las peticiones realizadas por los principales grupos de anglicanos y la forma jurídica que tomó la respuesta de la Santa Sede a este desafío pastoral y ecuménico. Asimismo, en este capítulo se exponen, tomados individualmente, los procesos de creación y el desarrollo posterior de cada uno de los tres Ordinariatos erigidos hasta ahora.

En el tercer y último apartado se examinan el desarrollo y los resultados de los Ordinariatos en cuanto al número de miembros, la integración de patrimonio espiritual, litúrgico y pastoral anglicano y las reacciones a su creación en el mundo anglicano.

El título elegido para el trabajo – *Los Ordinariatos anglocatólicos: antecedentes, creación y resultados* – pareció adecuado por incluir las tres fases que permiten comprender la aparición de esta nueva circunscripción eclesial: las tendencias dentro del anglicanismo que han desembocado en la petición de unidad, la forma en que la Santa Sede respondió a las peticiones de estos grupos de anglicanos y el camino recorrido hasta ahora en lo que se refiere a la recepción de antiguos anglicanos y a la integración de elementos de su patrimonio identificativo. El término «anglocatólico», aunque fue acuñado por autores ligados al Movimiento de Oxford y es utilizado normalmente para definir la corriente surgida de este movimiento, se juzgó apropiado para definir los Ordinariatos personales por estar estos formados por católicos de patrimonio anglicano, que pueden considerarse herederos del

Movimiento de Oxford que han llevado la lógica de este movimiento a sus últimas consecuencias.

En cuanto a la nomenclatura utilizada para hacer referencia a las diversas comunidades eclesiales anglicanas se siguió el criterio de utilizar los nombres por los que estas son comúnmente conocidas pues, aunque en algunos casos sean eclesiológicamente inexactos según la doctrina católica, están sustentados como designación historiográficamente. Así, se utilizará la denominación «Iglesia de Inglaterra» para hacer referencia a la comunidad eclesial anglicana de esta nación y se emplearán, igualmente, los títulos con los que otras comunidades eclesiales anglicanas se definen a sí mismas.

Finalmente, si bien ya se han publicado obras sobre los Ordinarios personales, la mayor parte de ellas se centra en los aspectos jurídicos de esta nueva realidad, siendo una de las pocas (y la más notable) de las excepciones el libro del padre Aidan Nichols, *Catholics of the Anglican Patrimony: The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*, obra en la se analizan los antecedentes históricos principales, los aspectos litúrgicos identificativos y las implicaciones ecuménicas de la creación de los Ordinarios personales. Estas obras, sin embargo, no se detienen a exponer con profundidad los antecedentes inmediatos y los procesos de acercamiento más recientes de grupos de anglicanos a la Santa Sede, realidades que, por el contrario, se ha procurado exponer con más detalle en este trabajo; el cual aporta, asimismo, un análisis del proceso de identificación e incorporación del patrimonio anglicano a la luz de desarrollos más recientes, como la aprobación en 2015 de los libros litúrgicos de los Ordinarios.

1. Antecedentes

La Iglesia de Inglaterra nace de la ruptura con el papado de gran parte de la Iglesia católica en los territorios vinculados a la Corona inglesa, en un proceso de separación iniciado por el rey Enrique VIII¹ y consumado durante el reinado de Isabel I.²

El atribulado proceso de formación de la Iglesia de Inglaterra daría lugar a una comunidad eclesial nacional que, ya desde el reinado de Isabel I, aglutinaba elementos católicos y protestantes, no pocas veces en tensión.³ Esta diversidad de elementos dio lugar a tres corrientes distintas, las que vendrían a ser conocidas como *High Church*, *Low Church* y *Broad Church*.⁴ Los elementos que cohesionan estas tres corrientes o ramas del anglicanismo son: la subordinación de la Iglesia de Inglaterra a la Corona, una estructura jerárquica que mantiene los tres grados del orden sacerdotal y la normatividad del *Book of Common Prayer* en la liturgia.⁵

La *High Church* corresponde a la rama del anglicanismo menos alejada del catolicismo. Su origen se remonta a la primera etapa de la separación y de la reforma de Enrique VIII, quien buscaba, fundamentalmente, un catolicismo sin el Papa.⁶ Será de esta

¹ Enrique VIII (1491-1547), rey de Inglaterra e Irlanda y segundo monarca de la dinastía Tudor. Con la aprobación de la Acta de Supremacía por el Parlamento inglés en 1534 era reconocido como cabeza suprema de la Iglesia de Inglaterra.

² Isabel I (1533-1603), hija de Enrique VIII y Ana Bolena sucedió en el trono a su hermanastra católica María I en 1558. Volvería a colocar a la Iglesia de Inglaterra bajo la autoridad real por medio de la Acta de Supremacía de 1559.

³ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 174.

⁴ Las designaciones *High Church* y *Low Church* son empleadas desde finales del siglo XVII, mientras que la designación *Broad Church* sólo aparecerá a mediados del siglo XIX. Para la datación del empleo de la designación *Broad Church* cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 173; para la designación *High Church* cf. *Anglo-Catholicism* in *Encyclopædia Britannica*, edición online, disponible en <https://www.britannica.com/event/Anglo-Catholicism> (consultado por última vez a 11 de mayo de 2019); para la designación *Low Church* cf. *Anglican Evangelical* in *Encyclopædia Britannica*, edición online, disponible en <https://www.britannica.com/topic/Anglican-Evangelical> (consultado por última vez a 11 de mayo de 2019).

⁵ Cf. *Anglicanessimo* in B. MODIN – *Dizionario encicopedico di filosofia, teologia e morale*. Editrice Massimo: Milán, 1994, p. 37.

⁶ Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 3.

rama del anglicanismo, representante y transmisora del elemento católico en la Iglesia de Inglaterra, que surgirá el Movimiento de Oxford; movimiento que, aunque procuraba la renovación de toda la Iglesia de Inglaterra a partir de sus fundamentos católicos, influyó principalmente en la *High Church*, dando lugar a la corriente del anglocatolicismo, con la que prácticamente quedó identificada la *High Church*. Es en el desarrollo histórico de esta rama del anglicanismo donde se encuentran los antecedentes de los Ordinariatos, ya que los actuales (y los potenciales) miembros de los Ordinariatos son, casi en su totalidad, originarios de la tradición anglocatólica.⁷

La *Low Church*, por otro lado, representa la rama más protestantizada del anglicanismo. Esta rama, también denominada «evangélica», tiene sus orígenes en los elementos lollardos, luteranos y calvinistas que influyeron en el proceso de separación de la Iglesia de Inglaterra, desde la promulgación del Acta de Supremacía de Enrique VIII hasta la de los «Treinta y nueve artículos» por el Parlamento isabelino.⁸

Por último, la *Broad Church* nace de la experiencia de las disputas internas entre los reformadores ingleses, cuyos desacuerdos llevaron a valorar el concepto de *adiaphora*, ‘las cosas indiferentes’, como una noción especialmente útil para la coexistencia de corrientes distintas (y opuestas en varios campos) dentro de la misma institución eclesial nacional.⁹ Esta categoría de cosas indiferentes incluía tanto prácticas como doctrinas, como el uso de paramentos litúrgicos o la doctrina de la transubstanciación.¹⁰ Aunque ya estaba presente en las discusiones teológicas durante el reinado de Enrique VIII, este concepto ganó mayor

⁷ Cf. A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p.10.

⁸ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 174.

⁹ Cf. A. NICHOLS– *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013., p. 5.

¹⁰ Cf. D. LONGENECKER – *The Temptation to Latitudin-Arianism*. Disponible en <http://dwightlongenecker.com/the-temptation-to-latitudin-arianism> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

relevancia a partir de su uso por Hooker¹¹ en la defensa, frente a los ataques de los puritanos,¹² del orden eclesial establecido por Isabel I; siendo posteriormente desarrollado por los Platónicos de Cambridge en el siglo XVII y, un siglo después, tras la Revolución Gloriosa, por los Latitudinarios.¹³ Esta corriente, defensora de una especie de «minimalismo doctrinal» que no se identificaba ni con el elemento católico ni con el protestante, sufrió una importante transformación durante la transición del siglo XIX al XX, tornándose la representante del Modernismo anglicano.¹⁴

Con la expansión colonial británica, este modelo de Iglesia nacional fue reproducido en otros territorios, con la diferencia de que, conforme estos territorios se independizaban de Inglaterra, también las provincias anglicanas ahí surgidas se tornaban autónomas, reduciendo la primacía del arzobispo de Canterbury a una preeminencia puramente honorífica y editando sus propias versiones del *Book of Common Prayer*, siendo el ejemplo más significativo la edición de la Iglesia Episcopal Protestante en los Estados Unidos de América.¹⁵

En conclusión, ya que en la Iglesia de Inglaterra han coexistido corrientes con visiones dispares sobre Roma, desde lo que la consideraban como una auténtica Iglesia, aunque corrompida en algunos aspectos (opinión común entre los adeptos de la *High Church*), hasta los que la consideraban como una manifestación del Anticristo (comúnmente integrantes de la *Low Church*); era necesario distinguir estas tres corrientes del anglicanismo (que, por su vez, cuentan con sus propias subdivisiones) antes de exponer a continuación el desarrollo de las

¹¹ Richard Hooker (1554-1600), teólogo anglicano que definió el anglicanismo como la vía media entre los supuestos excesos del protestantismo y del catolicismo y que estableció, igualmente, su justificación intelectual frente a las diatribas puritanas.

¹² Se conoce como «puritanos» a los protestantes ingleses de los siglos XVI y XVII afines al calvinismo que, considerando la Iglesia de Inglaterra insuficientemente protestatizada, buscaron su reforma o se separaron de esta.

¹³ Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 175.

¹⁴ Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 6.

¹⁵ Cf. Prefacio a la edición de 1789 del “*Book of Common Prayer*” episcopaliano. Disponible en http://www.episcopalchurch.org/files/bcp_04-28-2017.compressed.pdf (consultado por última vez a 28 de abril de 2018).

aspiraciones a una reunión corporativa. Esta distinción hará más comprensible los acercamientos entre Roma y Canterbury al centrar la atención en la corriente del anglicanismo que nunca perdió de vista una eventual reunión con Roma: la *High Church*. Esta corriente, al definirse como el elemento «católico»¹⁶ de la Iglesia de Inglaterra y preservar buena parte de la doctrina católica anterior al Concilio de Trento, siempre dio aliento a estas esperanzas de reunión entre la Iglesia católica y este grupo selecto del anglicanismo.

1.1. Remotos: el unionismo de los Estuardo

Fue durante los dos principales reinados de monarcas de la dinastía Tudor, el de Enrique VIII y el Isabel I, que se inició y se consumó, respectivamente, la separación que daría lugar a una Iglesia estatal situada, según apologetas anglicanos como Hooker, a equidistancia entre los dos extremos del catolicismo de la Contrarreforma y el protestantismo radical de la Iglesias luteranas y reformadas.¹⁷ Esta nueva Iglesia mantenía todavía, al final del reinado de Isabel I, una parte importante de la estructura doctrinal y devocional católica, la cual había sufrido altibajos durante los breves reinados de Eduardo VI,¹⁸ durante el que se efectuaron reformas protestantes más radicales, y de la católica María I,¹⁹ que procuró la superación de la división. Igualmente, el reinado de Isabel I supuso el regreso al *statu quo* eclesial existente en la última fase del reinado de Enrique VIII, con tres corrientes coexistiendo, con cierta tirantez,

¹⁶ En el contexto anglicano, el término «católico» puede hacer referencia a las realidades pertenecientes a la tradición de la *High Church*, utilizándose para describir lo relacionado con la Iglesia católica con el término «católico romano» o el término (peyorativo) «papista».

¹⁷ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 42.

¹⁸ Eduardo VI de Inglaterra (1537-1553), hijo de Enrique VIII y de Juana Seymour, tercer monarca de la dinastía Tudor. Durante su reinado la Iglesia de Inglaterra se alejaría todavía más de la práctica y de la doctrina católicas debido a las modificaciones introducidas por el arzobispo de Canterbury Thomas Cranmer.

¹⁹ María I de Inglaterra (1516-1558), hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón. Sucedió en el trono a Eduardo VI pese a haber sido declarada hija ilegítima por su padre. Intento reestablecer el catolicismo en sus dominios. Durante su reinado la Iglesia de Inglaterra fue nuevamente colocada bajo la autoridad papal.

dentro de la Iglesia de Inglaterra; sin que ninguna de ellas gozara, durante el reinado de Isabel, del monopolio del favor real.²⁰

Esta situación cambiaría durante el reinado de sus sucesores, los reyes de la dinastía Estuardo (o Stuart), quienes apoyaron sin reparos a la *High Church*,²¹ la cual surgiría como una corriente claramente definida precisamente durante el reinado de Jaime I,²² primer monarca de esta dinastía en gobernar Inglaterra.²³ Los reyes Estuardo, de hecho, «nunca perdieron totalmente de vista el ideal de la única Iglesia, cuya unidad debería ser restaurada»,²⁴ aunque estas esperanzas habrían de chocar siempre con la oposición del poder puritano. Así, a lo largo de los cuatro reinados de la esta dinastía, se verificará un acercamiento creciente de los reyes Estuardo a la Iglesia católica.

Así, por ejemplo, ya Jaime I, en su primer discurso ante el Parlamento en 1603, afirmaría: «Reconozco a la Iglesia Romana como nuestra Iglesia madre, aunque mancillada con algunas debilidades y corrupciones».²⁵ Veinte años más tarde, en una carta dirigida al príncipe Carlos,²⁶ manifestaría más claramente su disposición a la reconciliación con Roma, sabiendo, sin embargo, que expresaba un deseo irrealizable por causa de la hegemonía de la facción puritana en la Cámara de los Comunes del Parlamento:

²⁰ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 52.

²¹ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 52.

²² Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 8.

²³ Jaime (o Jacobo) I de Inglaterra y VI de Escocia (1566-1625), primer rey de Inglaterra de la dinastía Estuardo. Intentaría unificar, sin éxito, las Iglesias de Inglaterra y Escocia. La persecución contra los católicos durante su reinado fue menos severa que en el de Isabel I, pese a las medidas anticatólicas aprobadas tras el fracaso de la conocida como «Conspiración de la Pólvora».

²⁴ B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 29.

²⁵ B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 25.

²⁶ Futuro Carlos I de Inglaterra y V de Escocia (1600-1649), que llegaría a casarse con la princesa católica Enriqueta María de Francia. Firme partidario de la *High Church* y defensor del poder regio frente al parlamentario, terminaría siendo derrocado y ejecutado por los parlamentaristas liderados por Cronwell. Su hijo Carlos II sólo empezaría a reinar *de facto* a partir de 1660.

«Por lo que a mí respecta, si esa fuere la cuestión, de todo corazón daría mi consentimiento a que el Obispo de Roma ocupase la primera sede. Siendo un rey occidental, iría con el Patriarca de Occidente. Y en cuanto al principado temporal sobre el Señorío de Roma, tampoco lo cuestiono: sea él, en nombre de Dios, *primus episcopus inter omnes episcopos et princeps episcoporum*, de la misma forma que no otro, sino San Pedro, fue *princeps apostolorum*.»²⁷

Sin embargo, el primer proyecto de reconciliación corporativa de la Iglesia de Inglaterra no aparecería hasta el reinado de Carlos II, como una de las cláusulas secretas del tratado de Dover de 1670 entre el monarca inglés y Luis VI de Francia. En este tratado incluía el compromiso de Carlos II de reconciliarse con Roma, cuando las condiciones fuesen favorables, y un proyecto de reconciliación que contemplaba la posibilidad de otorgar un estatuto cuasi-patriarcal al Arzobispo de Canterbury y de permitir la liturgia en lengua vernácula, la comunión bajo las dos especies y el clero casado.²⁸ Sin embargo, este proyecto de reconciliación corporativa de Carlos II, no llegaría a encontrar un contexto favorable y, caso hubiese sido conocido públicamente, «sólo puede imaginarse la magnitud de la resistencia ofrecida por el protestantismo nacionalista popular»,²⁹ tal y como deja suponer la posterior oposición a la política de tolerancia religiosa impulsada por Jaime II, quien sería recibido en la plena comunión católica.

En conclusión, el proceso de acercamiento creciente a la Santa Sede iniciado por la dinastía Estuardo, que correspondía a las esperanzas romanas del regreso de Inglaterra a la obediencia petrina a través de un monarca católico,³⁰ terminaría siendo contrarrestado y, finalmente, neutralizado por el creciente poderío del Parlamento, de mayoría puritana y

²⁷ B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 25.

²⁸ Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 14.

²⁹ A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 15.

³⁰ B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 29.

opuesto a cualquier aproximación a la Iglesia católica. Las fuerzas parlamentaristas puritanas conseguirían, en las sucesivas guerras civiles que marcaron los últimos reinados de esta dinastía, ejecutar a Carlos I y deponer, décadas más tarde, a su hijo católico Jaime II en favor de Guillermo III de Orange, durante la Revolución Gloriosa de 1688; poniendo fin, de este modo, a la dinastía Estuardo y a las esperanzas de reconciliación colectiva de la Iglesia de Inglaterra por medio de los soberanos ingleses. Sin embargo, estas aspiraciones de reconciliación albergadas por los reyes Estuardo y por la facción más próxima al catolicismo de la Iglesia de Inglaterra manifiestan, pese a ser políticamente irrealizables (o precisamente por esto), «una tendencia, una inclinación, un ímpetu, entre los anglicanos de mentalidad más católica hacia el centro de unidad universal de la Sede petrina».³¹

1.2. Cercanos: el Movimiento de Oxford

Las esperanzas de reconciliación de la Iglesia de Inglaterra con la Santa Sede no volverían a reencenderse hasta la primera mitad del siglo XIX, periodo en que nacería el Movimiento de Oxford. Lo que distinguía a los iniciadores del Movimiento del resto de anglicanos de la *High Church* era su definición de la Iglesia de Inglaterra como esencialmente católica, y no protestante, por el hecho de poseer «el ministerio apostólico de los obispos para garantizar la vida sacramental y espiritual».³² Igualmente, en virtud de su carácter católico, el anglicanismo pasaba a ser considerado como una de las tres ramas en las que, de acuerdo con esta teoría, se habría ido dividiendo la única Iglesia visible de los primeros concilios ecuménicos: la rama anglicana, la griega y la romana. De esto se concluía que «la verdad revelada debía hallarse íntegra antes de la división, en la doctrina de la antigüedad»,³³ por lo que los promotores del

³¹ A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, p. 15.

³² A. NICHOLS – *A Personal View of Anglican Uniatism*. In *Shared Treasure* 1 (2005), nº 7, p. 179.

³³ A. ROYO MEJÍA – *Este año veremos en los altares al Cardenal Newman*. Disponible en <http://www.infocatolica.com/blog/historiaiglesia.php/1001011204-este-ano-veremos-en-los-altar#more6402> (consultado por última vez a 3 de julio de 2018).

Movimiento protagonizarían un retorno a las fuentes patrísticas que, junto con la afirmación de la esencia católica del anglicanismo, daría lugar a la tradición del anglocatolicismo dentro de la *High Church*. Coherentes con esta afirmación de la catolicidad de la Iglesia de Inglaterra, los promotores del Movimiento, entre los que descuella Newman,³⁴ buscaron la reforma de la Iglesia de Inglaterra, y no sólo de la *High Church*, a partir de sus raíces católicas.³⁵ Este proyecto de reasentar la Iglesia de Inglaterra en sus fundamentos católicos no sólo llevó a los integrantes del Movimiento a rechazar gran parte de la herencia protestante como, sobre todo, a buscar elementos de catolicidad que, aun habiendo sido perdidos por la Iglesia de Inglaterra, todavía se conservaban en la Iglesia católica, como las formas de vida consagrada, la práctica de la confesión sacramental y la centralidad en la Eucaristía en la vida eclesial.³⁶

El último de los opúsculos de la serie de publicaciones más emblemática del Movimiento de Oxford, los *Tracts for the Times*,³⁷ da cuenta de cómo este proceso de redescubrimiento de las fuentes patrísticas y de las raíces católicas de la Iglesia de Inglaterra había supuesto una aproximación, antes impensable, a la Iglesia de Roma.³⁸ Así, en este nonagésimo y último opúsculo, Newman sustentaría la posibilidad de interpretar los «Treinta y nueve Artículos» de la Iglesia de Inglaterra³⁹ de acuerdo con la doctrina católica, afirmando igualmente que Roma no se había distanciado sustancialmente de la doctrina católica en las definiciones del Concilio de Trento.⁴⁰

³⁴ John Henry Newman (1801-1890), inicialmente teólogo y sacerdote anglicano, sería recibido en la Iglesia católica en 1845 y, más tarde, ordenado sacerdote; llegando a ser creado cardenal en 1879 por León XIII. Como anglicano, sería el iniciador y pensador más prominente del Movimiento de Oxford. Fue beatificado en 2009 por Benedicto XVI.

³⁵ A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p.10.

³⁶ Cf. B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 133-135.

³⁷ Podría ser traducido como «Opúsculos para el tiempo presente».

³⁸ Cf. A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p.10.

³⁹ Los «Treinta y nueve Artículos» («*Thirty-Nine Articles*»), promulgados en 1563, pretenden sintetizar la doctrina de la fe de la Iglesia de Inglaterra. Cf. M. C. AMBROGIO – *The Anglican Use of the Roman Rite: Its Background and Potential*. In *Shared Treasure* 2 (2007), nº 1, p.13.

⁴⁰ Cf. B. PAWLEY; M. PAWLEY – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981, p. 119.

En conclusión, el Movimiento de Oxford favoreció un acercamiento sin precedentes de la Iglesia de Inglaterra, y más concretamente de la *High Church*, a la doctrina y a las prácticas católicas. Este acercamiento desembocaría, por un lado, en la reconciliación con la Iglesia católica de varios de los intelectuales anglicanos ligados al Movimiento y, por otro lado, en la consolidación del anglocatolicismo en la Iglesia de Inglaterra, una corriente que, aunque no necesariamente abogaba por la reunificación con Roma⁴¹, sería el terreno fértil en el que resurgiría el ideal de la reconciliación entre la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia católica.⁴²

1.3. Inmediatos: la Pastoral Provision

A 20 de junio de 1980 era aprobado por el Papa Juan Pablo II⁴³ un conjunto de disposiciones pastorales para recibir en la comunión plena con la Iglesia católica a antiguos clérigos anglicanos de los EUA⁴⁴ junto con los grupos de fieles a los que pastoreaban, permitiéndoles mantener, igualmente, elementos de la tradición litúrgica anglicana.⁴⁵ Estas disposiciones, promulgadas mediante un decreto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y emitidas a través de la Conferencia episcopal de los Estados Unidos,⁴⁶ vendrían a ser conocidas con el nombre de *Pastoral Provision*.

⁴¹ Los anglocatólicos podían argumentar, por ejemplo, que la existencia de las Iglesias ortodoxas orientales demostraba la posibilidad de mantener la fidelidad a las doctrinas y a la ortopraxis de la «Iglesia indivisa» de los primeros siglos sin necesidad del papado. Cf. A. NICHOLS – *A Personal View of Anglican Uniatism*. In *Shared Treasure* 1 (2005), nº 7, p. 183.

⁴² Cf. A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p. 10.

⁴³ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Document Outlining the Pastoral Provision issued by the Sacred Congregation for the Doctrine of the Faith on July 22, 1980*. Disponible en <http://www.newmanonline.org/document-establishing-the-pastoral-provision> (consultado por última vez a 7 de julio de 2018).

⁴⁴ Los miembros de comunidades eclesiales anglicanas de los EUA son normalmente conocidos con el nombre de «episcopalianos», por ser la «Iglesia Protestante Episcopal en los Estados Unidos de América» la principal provincia de la Comunión anglicana. En este trabajo siempre se emplea el término «anglicano» en su sentido más amplio, es decir, refiriéndose a lo perteneciente o relativo tanto a la Iglesia de Inglaterra como a las demás comunidades eclesiales que se identifican como herederas de esta.

⁴⁵ Cf. C. A. BRAND – *Restoring All Things in Christ: Some Reflections on the Pastoral Provision for the Anglican Use of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 1 (2006), nº 4, p. 74.

⁴⁶ Cf. C. A. BRAND – *Restoring All Things in Christ: Some Reflections on the Pastoral Provision for the Anglican Use of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 1 (2006), nº 4, p. 73.

La *Pastoral Provision* fue la respuesta pontificia a los pedidos de reconciliación de dos grupos distintos de anglicanos norteamericanos: la «*American Church Union*», agrupación de anglicanos defensores de los principios del Movimiento de Oxford; y la «*Society of the Holy Cross*», una fraternidad sacerdotal también de carácter anglocatólico.⁴⁷

Aunque ambos grupos tenían como común objetivo fundacional conseguir la reconciliación con la Santa Sede de forma corporativa y manteniendo su patrimonio litúrgico anglicano, no fue hasta la aprobación de la ordenación sacerdotal de mujeres, en 1976, por parte las dos principales comunidades eclesiales anglicanas de Norteamérica (la Iglesia Episcopal Protestante en los EUA y la Iglesia Anglicana de Canadá) que estos dos grupos anglocatólicos decidieron acudir por sí mismos a Roma para concretizar su recepción en la comunión plena. Así, en 1977, un grupo de clérigos anglicanos de la *Society of the Holy Cross* escogió a James Parker⁴⁸ para que presentase a la Santa Sede su pedido de ser admitidos y ordenados sacerdotes en la Iglesia católica con dispensa del celibato. Casi simultáneamente, una representación de la *American Church Union* dirigida por el presidente de la asociación, Albert Julius Du Bois,⁴⁹ acudió a Roma para presentar a la Congregación para la Doctrina de la Fe un pedido similar al presentado por la *Society of the Holy Cross*, desconociendo el hecho de que este otro grupo de clérigos anglicanos hubiese presentado un pedido semejante ese mismo año. La única diferencia substancial entre ambos pedidos era el deseo manifestado por el grupo de Du Bois de mantener en sus parroquias «prácticas litúrgicas especiales procedentes de la tradición anglicana».⁵⁰

Así, tras recibir estos dos pedidos favorablemente, los responsables Congregación para la Doctrina de la Fe decidieron dar una respuesta única a ambos grupos con una vía de

⁴⁷ Cf. W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), n°10, p. 262.

⁴⁸ James Parker (1932-2016), originario de Carolina del Sur (EUA), se tornaría en el primero de los antiguos sacerdotes episcopalianos casados a ser ordenado sacerdote católico con dispensa del celibato.

⁴⁹ Albert Julius Du Bois (1906-1980), sacerdote episcopaliano y primer presidente ejecutivo de la asociación anglocatólica *American Church Union*. Terminaría abandonando la Iglesia episcopaliana tras las reformas de la Convención General de 1976, fundando, poco después, la «Pro-diócesis de San Agustín de Canterbury», con el objetivo de preparar la reconciliación corporativa del clero de origen episcopaliano que pertenecía a esta jurisdicción.

⁵⁰ W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), n°10, p. 263.

reconciliación corporativa que permitiese a los antiguos párrocos anglicanos norteamericanos continuar al frente de sus comunidades y mantener elementos distintivos de su patrimonio en una liturgia adaptada para este fin. Los sacerdotes serían incardinados en la diócesis del obispo que hubiese promovido su proceso de admisión y ordenación, mientras que los fieles serían admitidos en la Iglesia católica por medio del procedimiento habitual de la diócesis en cuestión.⁵¹ Estas medidas, además, se restringían al territorio de la Conferencia episcopal de los EUA.

En lo referente a la liturgia, en 1983 sería aprobado el primer libro litúrgico con elementos de la tradición anglicana para el culto católico: el *Book of Divine Worship* (en español: ‘Libro del Culto Divino’); elaborado por una comisión formada por miembros de las Congregaciones para la Doctrina de la Fe y para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos⁵² tomando elementos de las ediciones de 1928 y 1979 del *Book of Common Prayer* episcopaliano.⁵³ En ese mismo año serían aprobadas las directrices para la creación, por parte de los obispos diocesanos de los EUA, de parroquias personales o comunidades de fieles a las que se reconociese el derecho a celebrar la liturgia conforme el *Book of Divine Worship*.⁵⁴

En conclusión, la *Pastoral Provision* fue un primer proyecto exitoso de recepción de miembros de comunidades provenientes del anglicanismo preservando la ligación entre los fieles y sus ministros e integrando, asimismo, elementos de su patrimonio litúrgico en forma de un nuevo uso litúrgico del Rito Romano. Estas disposiciones, sin embargo, demostrarían ser insuficientes para favorecer el crecimiento e, incluso, para asegurar la continuidad de estas comunidades de patrimonio anglicano visto que cualquier comunidad anglicana norteamericana que quisiese ser recibida en la comunión plena a través de la *Pastoral Provision* dependía de la determinación del obispo católico del lugar a promover su admisión

⁵¹ Cf. W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), n°10, p. 263-266.

⁵² Cf. W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), n°10, p. 264.

⁵³ A. BURNHAM – *An Exploration of Anglican Patrimony: The Liturgical Heritage*. Artículo presentado en la conferencia «*Anglicanorum Coetibus*», en Pusey House (Oxford), en noviembre de 2010. Disponible en <http://ordinariateportal.wordpress.com/2011/07/09/mgr-andrew-burnham-paper-on-anglican-patrimony> (consultado por última vez a 23 de abril de 2018).

⁵⁴ Cf. W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), n°10, p. 264.

y la ordenación de sus antiguos ministros, lo cual no siempre sucedía. Igualmente problemática era la falta de un mecanismo para reemplazar al sacerdote a cargo de una de estas comunidades caso se retirase o falleciese, circunstancias que llevaron a que algunas de estas comunidades especiales cesasen de existir como tales y, por tanto, dejarasen de ejercer su misión de acoger a otros fieles provenientes del anglicanismo.⁵⁵ Estas deficiencias de la *Pastoral Provision* para asegurar la continuidad y proliferación de estas comunidades serían enmendadas, como se verá en los próximos apartados, con la creación de un Ordinariato personal en los EUA.

2. Realización

A 4 de noviembre de 2009 es promulgada en Roma, por el Santo Padre Benedicto XVI, la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, para responder al apelo de grupos de anglicanos «que en varias ocasiones e insistentemente» pedían «ser recibidos, también corporativamente, en la plena comunión católica».⁵⁶ Esta respuesta se concretizaba jurídicamente con la creación de los Ordinariatos personales para antiguos anglicanos, una nueva circunscripción eclesiástica que permitía la recepción de estos grupos (*coetus*) conservando el vínculo pastoral entre ministros y fieles reconciliados, así como las «tradiciones espirituales, litúrgicas y pastorales de la Comunión anglicana, como don precioso para alimentar la fe de sus miembros y riqueza para compartir».⁵⁷ Esta es, por tanto, la novedad y la razón de ser de los Ordinariatos: la recepción de un conjunto de comunidades cristianas originadas en la Reforma Protestante en la plena comunión de la Iglesia católica; siendo recibidas como comunidades con un patrimonio espiritual identificativo (destinado a

⁵⁵ E. BERGMAN – *Jerry McGreevy, RIP*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 163.

⁵⁶ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, proemio. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

⁵⁷ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 3. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

ser conservado y compartido para el bien de toda la Iglesia), y con unos vínculos de unidad inter e intracomunitarios que deben perdurar y profundizarse en el seno de la plena comunión católica.

Así pues, en los siguientes apartados se abordarán las cuestiones relativas a las peticiones de comunión y, también, a la concretización jurídica de este proyecto en la promulgación de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* y en la erección de los tres Ordinariatos existentes en la actualidad.

2.1. *Peticiones de unión corporativa*

El carácter responsorial de esta constitución apostólica ya fue anunciado por la Congregación para la Doctrina de la Fe en una nota de prensa publicada unas semanas antes de la promulgación de la *Anglicanorum coetibus*. En esta nota de prensa se afirmaba que «con la preparación de una Constitución apostólica, la Iglesia católica responde a los numerosos pedidos que han sido presentados a la Santa Sede de grupos de clérigos y fieles anglicanos provenientes de diversas partes del mundo, los cuales desean entrar en la comunión plena y visible».⁵⁸ Por tanto, si la promulgación de la *Anglicanorum coetibus* es una respuesta a los pedidos de estos grupos de anglicanos, cabría preguntarse por qué estos pedidos se han dado ahora y no antes. La Constitución apostólica es clara al afirmar que ha sido el Espíritu Santo, principio de unidad, quien ha impulsado «en estos últimos tiempos»⁵⁹ a estos grupos de anglicanos a pedir la plena comunión. Esta afirmación fundamental no impide señalar los hechos históricos cognoscibles que pueden formar parte del plano trazado por la Divina Providencia. Así, como se verá en el siguiente apartado dedicado a las peticiones más

⁵⁸ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Nota Informativa della Congregazione per la Dottrina della Fede circa gli Ordinariati Personali per anglicani che entrano nella Chiesa Cattolica*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2009/10/20/0650/01517.html> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

⁵⁹ BENEDICTO XVI – Constitución Apostólica *Anglicanorum coetibus*, proemio. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

significativas, estos grupos de anglicanos que pidieron y alcanzaron la comunión plena tienen como denominador común el ser herederos del Movimiento de Oxford, por lo que, al buscar la reunificación corporativa con Roma, no hicieron otra cosa que «seguir hasta el final la lógica de ese movimiento»⁶⁰ pues, cuando los intelectuales del Movimiento de Oxford «admitieron que Roma era una Iglesia genuina y no una parodia de Iglesia, como sostenían polémicas anteriores, algunos de los que permanecieron leales anglicanos empezaron a pensar por qué medios sería posible la reunión corporativa».⁶¹ Pues, aunque la reconciliación individual de anglicanos no es una novedad, sí lo es la reconciliación corporativa, al permitir la comunión con la Iglesia católica preservando, al mismo tiempo, «lo que hay de mejor en su patrimonio teológico, litúrgico, devocional y artístico [anglicano]».⁶²

Sin embargo, estos deseos de reunificación nacidos del redescubrimiento, protagonizado por el Movimiento de Oxford, de las raíces católicas de la Iglesia de Inglaterra no explican por sí solos estas recientes peticiones de reconciliación corporativa. Por esta razón, en el siguiente apartado se identificará otro proceso que podría explicar el renovado interés de los grupos anglocatólicos en recuperar la comunión con la Santa Sede: la aceptación, en las últimas décadas, de prácticas e ideas contrarias a la fe y tradición católicas por parte de la Iglesia de Inglaterra y otras comunidades eclesiales de la Comunión anglicana, esencialmente la ordenación sacerdotal y episcopal de mujeres y el abandono de la doctrina tradicional en materias de moral sexual.⁶³ Especialmente relevante es el asunto de la ordenación sacerdotal y episcopal de mujeres ya que, en primer lugar, ponía en riesgo la propia subsistencia de las comunidades anglocatólicas al verse privadas, en las comunidades eclesiales anglicanas que aceptaron este cambio, de una jerarquía ordenada que pudiesen

⁶⁰ A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), n° 2, p.10.

⁶¹ A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), n° 2, p.10.

⁶² A. NICHOLS – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), n° 2, p.10.

⁶³ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018). Este documento, que es la fuente principal de este apartado, fue personalmente recomendado al autor de este estudio por Mons. Keith Newton, ordinario del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, durante un encuentro en Sintra el día 24 de enero de 2018.

considerar válida; en segundo lugar, porque acababa con una estructura jerárquica análoga a la de la Iglesia católica que facilitaría la reconciliación corporativa deseada por la mayoría de los anglocatólicos, incluso cuando estas ordenaciones no son consideradas válidas por la Iglesia católica.⁶⁴

Con todo, el alejamiento de la doctrina tradicional efectuado por la Iglesia de Inglaterra e, incluso antes, por importantes comunidades eclesiales anglicanas como la Iglesia Protestante Episcopal en los EUA, no tenía necesariamente que desembocar en los pedidos de unidad realizados por los grupos anglocatólicos. Así, por ejemplo, la admisión de mujeres al episcopado en la Iglesia de Inglaterra ya no afectaba directamente a comunidades eclesiales que, como la *Traditional Anglican Communion* (en español: ‘Comunión Anglicana Tradicional’), ya habían cortado sus lazos con Canterbury por razones semejantes. Por tanto, las peticiones de unidad con la Santa Sede dirigidas por comunidades como la *Traditional Anglican Communion* podrían deberse más al reconocimiento realista de que la tentativa de «reparar un antiguo cisma con un nuevo cisma es algo contradictoria», que a un «redescubrimiento entusiasta del ministerio petrino como tal».⁶⁵

Así pues, en el siguiente apartado se expondrán los tres procesos de aproximación y diálogo con Roma que sobresalen de entre estos «numerosos pedidos» de recuperar la comunión plena con la Iglesia católica; procesos protagonizados por estos tres grupos: la *Traditional Anglican Communion*, algunos obispos y sacerdotes de la asociación anglicana *Forward in Faith* y un grupo de obispos diocesanos de la Iglesia de Inglaterra que mantuvieron una serie de encuentros en secreto con la Congregación para la Doctrina de la Fe en Roma y que contribuyeron notablemente en la forma final de la *Anglicanorum coetibus*.⁶⁶

⁶⁴ Por medio de la bula pontificia *Apostolicae curae*, dada el 13 de septiembre de 1896, Leon XIII declaraba nulas e inválidas las ordenaciones anglicanas.

⁶⁵ A. NICHOLS – *A Personal View of Anglican Uniatism*. In *Shared Treasure* 1 (2005), nº 7, p. 183.

⁶⁶ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

Como se verá a continuación, en cada uno de estos casos el grado de abertura a Roma fue diferente: desde una petición pública y solemne, protagonizada por la *Traditional Anglican Communion*; a encuentros en secreto, como los efectuados por algunos obispos diocesanos de Iglesia de Inglaterra.

2.1.1. La petición de la *Traditional Anglican Communion*

La *Traditional Anglican Communion* (TAC) es una agrupación de comunidades eclesiales anglicanas separadas de la Comunión anglicana que preside el arzobispo de Canterbury. La TAC es una de las agrupaciones de comunidades anglicanas que nacieron tras el Congreso de San Luís (Misuri, EUA) en 1977. Este congreso produjo la *Affirmation of St. Louis*, documento que declaraba como inválidas las estructuras eclesiales y la autoridad de la Iglesia Episcopal Protestante en los Estados Unidos de América y de la Iglesia Anglicana de Canadá por haber abandonado estas la «una, santa, católica y apostólica Iglesia de Cristo»⁶⁷ a raíz de las decisiones tomadas por estas dos comunidades eclesiales en el Sínodo General de 1975 y en la Convención General de 1976, decisiones teológicas y canónicas entre las que destaca la aprobación de la ordenación sacerdotal de mujeres.⁶⁸

La organización formal de la TAC se daría en el encuentro de obispos en Victoria (Columbia Británica, Canadá) el 29 de septiembre de 1990, año en que fue elegido como primer primado de la TAC el arzobispo Louis Falk, quien, como los otros obispos que fundaron la TAC, provenía de una de las comunidades eclesiales anglicanas «tradicionalistas» surgidas a raíz del Congreso de San Luis. Es necesario puntualizar que la ruptura de estos grupos se dio, inicialmente, sólo con las dos grandes comunidades eclesiales anglicanas de

⁶⁷ CONGRESS OF CONCERNED CHURCHMEN (septiembre de 1977: S. Luís, Misuri, EUA) – *Affirmation of St. Louis*. Disponible en <http://traditionalanglicancommunion.org/wp-content/uploads/2016/12/Affirmation-of-St.-Louis.pdf> (consultado el 23 de julio de 2018).

⁶⁸ Cf. D. BURT – *A Footnote in the History of the Episcopal Church: The generation of Saint Louis*. In *Shared Treasure* 4 (2016) n° 3, p. 116.

Norteamérica y no con Canterbury, pues la Iglesia de Inglaterra todavía no había aceptado la ordenación de mujeres.

Poco tiempo después de la formación de la TAC entre 1993 y 1994, el arzobispo Falk, como representante de esta Comunión, inició una serie de contactos con Roma buscando el diálogo, siendo por fin encaminado a los responsables del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (PCPUC). El 6 de mayo de 1994, una delegación de obispos y sacerdotes de la TAC encabezada por el arzobispo Falk se reunió en Roma con D. Pierre Duprey, secretario del PCPUC. Sin embargo, parece ser que el interés mostrado por los dirigentes de la TAC no fue correspondido por el entonces presidente de la PCPUC, el cardenal Cassidy, ni por su sucesor en el cargo, el cardenal Kasper. Según afirma W. Tighe en su artículo *The genesis of Anglicanorum coetibus*, esto pudiera deberse a la política, común a estos dos cardenales, de no poner en riesgo la buena relación fraguada entre el PCPUC y la Comunión anglicana presidida por Canterbury al entablar contacto con grupos de anglicanos escindidos de esta Comunión.⁶⁹ De hecho, las conversaciones con la TAC continuarían durante la presidencia del cardenal Kasper pero, aparentemente, sólo gracias a una intervención directa del cardenal Francis Arinze, el cual, estando en los EUA durante la Semana Santa de 2001 dando un retiro a una congregación femenina, y siendo entonces el presidente del Pontificio Consejo para el diálogo Interreligioso, fue invitado por Jim Horn (que ya fuera presidente de la Cámara de los Laicos de la *Anglican Church in America* y que para entonces ya había retornado al catolicismo de su juventud) y por el padre Joseph Lombardo (sacerdote católico del lugar) a encontrarse con el arzobispo Falk de la TAC. Tras este encuentro con el arzobispo anglicano, el cardenal Arinze envió un informe al PCPUC en el que abogaba por la TAC y su deseo de iniciar conversaciones con la Santa Sede dirigidas a la reunificación. Sin embargo, pasaron dos años sin una respuesta del PCPUC, por lo que Arinze resolvió llevar el asunto directamente a Juan Pablo II. «En aquel mismo año, 2003, el

⁶⁹ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

papa transfirió la responsabilidad de dirigir las conversaciones con la TAC del PCPUC a la CDF [Congregación para la Doctrina de la Fe], en aquel momento dirigida por el cardenal Joseph Ratzinger, pero con la condición de mantener informado al PCPUC sobre el progreso del diálogo». ⁷⁰

A partir de ese momento todo el proceso se aceleró, habiendo varios encuentros en Roma, de representantes de la TAC con, inicialmente, el cardenal Law (entonces delegado eclesiástico para las parroquias de *Pastoral Provision* en los EUA) y, más tarde, con clérigos ligados a la CDF. Estos encuentros contaron normalmente con la presencia del arzobispo Hepworth ⁷¹, que desde 2002 sucedía a Falk como primado de la TAC. ⁷²

En 2007, el Sínodo de los Obispos de la TAC, reunido en Portsmouth (Inglaterra) del 1 al 5 de octubre, firmó unánimemente, sobre el altar mayor de la iglesia de Santa Águeda, el Catecismo de la Iglesia católica, el compendio de este y una petición dirigida a la Santa Sede para la incorporación de la TAC a la plena comunión católica. ⁷³ El día 9 de ese mismo mes, el arzobispo Hepworth y los obispos de la TAC Mercer y Wilkinson presentaron la petición a la CDF. El 5 de julio de 2008, el cardenal Levada, entonces prefecto de la CDF, escribió una carta al arzobispo Hepworth asegurándole que las propuestas presentadas por la TAC habían sido objeto de un atento estudio por parte de la Congregación. ⁷⁴ El cardenal volvería a

⁷⁰ W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

⁷¹ John Anthony Hepworth (1944), obispo de la *Anglican Catholic Church in Australia* y primado de la TAC en el periodo de la petición de unidad. Bautizado y ordenado sacerdote en la Iglesia católica, la abandonaría en 1976 para ser recibido en la provincia anglicana de Australia, motivado por la oposición de la archidiócesis católica de Adelaide a investigar los alegados abusos sexuales de los que Hepworth fue víctima desde el seminario. Elegido primado de la TAC en 2002, se mantuvo en el cargo hasta marzo de 2012, cuando el Sínodo de obispos de la TAC rechazó la propuesta de la *Anglicanorum coetibus* y exigió su renuncia inmediata como primado.

⁷² Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado por última vez a 23 de julio de 2018).

⁷³ Cf. A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony*, Gracewing, Leominster, 2013, prefacio; et D. W. VIRTUE – *Traditional Anglican Communion Primate Seeks Union with Rome: Correspondence Revealed Between Rome and TAC*. Disponible en <https://www.virtueonline.org/traditional-anglican-communion-primate-seeks-union-rome> (consultado el 23 de julio de 2018).

⁷⁴ Cf. W. LEVADA – [Carta al arzobispo John Hepworth del 5 de julio de 2018]. Disponible en <http://rorate-caeli.blogspot.com/2008/07/levada-to-traditional-anglican.html> (consultado el 23 de julio de 2018). La carta fue publicada originalmente en *The Messenger Journal*, la desaparecida revista oficial de la *Traditonal Anglican Communion*.

dirigirse a la TAC el 16 de diciembre de 2009, tras la publicación de la *Anglicanorum coetibus*, confirmando a todos los obispos firmantes de la petición de unidad que la *Anglicanorum coetibus* era la respuesta definitiva de la Santa Sede tanto para su pedido original como para otros pedidos de los últimos años.⁷⁵ Sin embargo, no todos los obispos de la TAC que firmaron la petición de Portsmouth terminarían aceptando la vía de unidad con la Santa Sede propuesta en *Anglicanorum coetibus*. Las divergencias entorno a la *Anglicanorum coetibus* resultaron en una crisis interna que terminaría con renuncia del arzobispo Hepworth al cargo de primado de la TAC y con la reestructuración de la misma llevada a cabo por los obispos que decidieron rechazar la posibilidad de ser recibidos en la Iglesia católica.⁷⁶ El Sínodo de los obispos de la TAC, en la nota de prensa anunciaban la renuncia del arzobispo Hepworth y el voto mayoritario contra la aceptación de la *Anglicanorum coetibus*, no explicaría las razones de su rechazo a la vía de reconciliación abierta por la Constitución apostólica;⁷⁷ sin embargo, parece razonable suponer que las principales dificultades que encontraron los obispos objetores fueron las apuntadas por Brian R. Marsh, obispo estadounidense de la TAC: primero, el hecho de que la TAC no fuese aceptada en la comunión católica como una Iglesia *sui iuris* (es decir, de forma análoga a las Iglesias católicas rituales de Oriente) y, segundo, que la Constitución apostólica sólo mencionase el Catecismo como expresión auténtica de la fe de los miembros de los Ordinariatos, excluyendo, según su parecer, documentos anglicanos igualmente relevantes.⁷⁸

En conclusión, aunque la petición firmada en Portsmouth por la mayoría de los obispos de la TAC no desembocó en la reconciliación de la totalidad de esta Comunión,

⁷⁵ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts> (consultado el 23 de julio de 2018).

⁷⁶ D. MURPHY – *What of the TAC?* Disponible en <http://ordinariateexpats.wordpress.com/2012/03/11/what-of-the-tac> (consultado por última vez a 15 de julio de 2018).

⁷⁷ THE COLLEGE OF BISHOPS OF THE TRADITIONAL ANGLICAN COMMUNION – [Nota de prensa del 1 de marzo de 2012]. Disponible en <http://www.anglicanwest.org/Documents/2012-03-01%20TAC%20COB%20Press%20Release.pdf> (consultado por última vez a 16 de mayo de 2019).

⁷⁸ B. R. MARSH – [Discurso pronunciado el 2 de junio de 2011 durante el congreso «*The Congress Of Traditional Anglicans*», Victoria (Columbia Británica, Canadá)]. Disponible en https://anglicanchurches.net/fcc-content/5_Marsh.pdf (consultado el 15 de mayo de 2019).

numerosos clérigos y fieles laicos de la TAC pedirían ser recibidos en la Iglesia católica por medio de los Ordinariatos, razón por la que, como se verá más adelante, se vería necesaria la erección de un Ordinariato en EUA y otro en Australia, donde se encontraban la mayor parte de estas comunidades.

Finalmente, cabe mencionar que, según W. Tighe, «parece ser que se mantuvieron contactos discretos pero de alto nivel entre la TAC y la CDF a lo largo de dos años, entre octubre de 2007 y octubre de 2009, y estos tal vez hayan tenido alguna influencia en la formulación de ciertas disposiciones de la *Anglicanorum coetibus*».⁷⁹

2.1.2. El diálogo de Forward-in-Faith con Roma

La asociación *Forward-in-Faith* (FIF, en español: ‘Adelante en la Fe’), fue fundada el 25 de noviembre de 1992 para reunir a los diversos grupos que, dentro de la Iglesia de Inglaterra, se oponían a la ordenación sacerdotal de mujeres, aprobada pocos días antes en el Sínodo General. Siguiendo su ejemplo, surgirían a lo largo de la década de 1990 dos asociaciones «hermanas»: *Forward-in-Faith North America* y *Forward-in-Faith Australia*.

De orientación predominantemente anglocatólica, la asociación *Forward-in-Faith* fue fundada por el entonces sacerdote y luego obispo anglicano John Broadhurst (que más tarde se convertiría en uno de los tres primeros sacerdotes del Ordinariato británico), para reorganizar a los opositores a la ordenación de mujeres y proponer una solución pastoral para los clérigos y laicos que se negasen a recibir los sacramentos y el cuidado pastoral de manos de mujeres ordenadas o de los obispos que accediesen a ordenarlas. Para este fin, Broadhurst elaboró, junto con el sacerdote anglicano Geoffrey Kirk (que en 2004 sería recibido en la Iglesia católica), un documento titulado *Alternative Episcopal Oversight*, ‘Supervisión episcopal alternativa’, el cual, aunque no fue implementado tal cual por la Cámara de los

⁷⁹ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

Obispos, llevó a que esta cámara aprobase en 1993 una legislación que reconocía la legitimidad de la recusa de la ordenación sacerdotal femenina por parte de algunos fieles, al mismo tiempo que proporcionaba para estos la supervisión episcopal de «Visitadores episcopales provinciales», conocidos popularmente como *«flying bishops»*; obispos designados por la Iglesia de Inglaterra para el pastoreo de los fieles que, oponiéndose por razones teológicas a la ordenación de mujeres,⁸⁰ pertenecieran a una diócesis cuyo obispo titular hubiere participado en tales ordenaciones. Estas agrupaciones de fieles o parroquias podían, igualmente, solicitar que no les fuese asignado como párroco una mujer ordenada sacerdote.

Esta legislación que salvaguardaba los intereses de los anglocatólicos fue presentada como una medida permanente,⁸¹ por lo que los dirigentes de FIF no tuvieron más que algún contacto discreto con Roma hasta 2005, visto que el objetivo de la asociación era permitir la permanencia del grupo anglocatólico en la Iglesia de Inglaterra. Sin embargo, la decisión del Sínodo General en 2005 de preparar la legislación para permitir el acceso de mujeres al orden episcopal llevó a que las conversaciones de obispos anglocatólicos miembros de FIF con la Santa Sede se intensificasen. Así, por ejemplo, en abril de 2008, Andrew Burnham y Keith Newton, ambos *«flying bishops»* anglicanos en aquel entonces, se reunieron en Roma con miembros de la PCPCUP y de la CDF para dar a conocer la existencia de un cuerpo anglocatólico en la Iglesia de Inglaterra que buscaba la unidad plena con la Santa Sede de forma corporativa.⁸² Menos de un año después, en enero de 2009, el presidente de FIF, John Broadhurst; el secretario, Geoffrey Kirk; y otros dos miembros de la asociación, Keith Newton y Jonathan Baker, se reunieron en Viena con el cardenal Christoph Schönborn quien, por su vez, informó sobre este encuentro al papa Benedicto XVI.

⁸⁰ Cf. S. PHILLPOT – *The End of an Era*. In *New Directions* 14 (2011), n° 188, p. 4-6.

⁸¹ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

⁸² Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

En conclusión, aunque no hubo por parte de los dirigentes de *Forward-in-Faith* una petición pública como la de la TAC,⁸³ es evidente que el interés mostrado por estos en «cruzar el Tíber» tuvo una importancia notable en el proceso que culminaría en la promulgación de la *Anglicanorum coetibus* y en la erección del primer Ordinariato en Inglaterra y Gales. De hecho, el primer obispo anglicano que haría público su deseo de ser admitido en el Ordinariato sería, precisamente, el entonces presidente de FIF, John Broadhurst,⁸⁴ quien sería uno de los tres primeros sacerdotes ordenados en un Ordinariato personal, junto con Keith Newton y Andrew Burnham. Es necesario subrayar, además, que el proceso de reconciliación que recorrieron numerosos miembros de este grupo incluía la aceptación plena y práctica de elementos fundamentales de la doctrina católica ajenos a la doctrina oficial anglicana, como el reconocimiento de la necesidad del ministerio petrino; por lo que no puede absolutizarse la influencia en el proceso de reconciliación de las disputas surgidas en la Iglesia de Inglaterra entorno a polémicas como la ordenación sacerdotal de mujeres, pues supondría reducir este complejo proceso a un simple «cambio de denominación» por disgusto con la comunidad eclesial original.

2.1.3. La petición de algunos obispos diocesanos anglicanos

El tercer grupo de anglicanos que se acercaron a la Santa Sede entre 2007 y 2009, esta vez individualmente, para consultar las posibles condiciones para la comunión con la Santa Sede fue «un conjunto más amorfo y –hasta que no se hagan públicos documentos confidenciales– algo oscuro de obispos tanto del ala anglocatólica como de la evangélica»,

⁸³ Aunque no haya habido una petición pública, los encuentros de obispos ligados a FIF con miembros de la Curia Romana nunca fueron desconocidos al arzobispo de Canterbury (anglicano) ni al arzobispo de Westminster (católico), según la afirmación de Mons. Keith Newton en una entrevista con Ruth Gledhill, periodista del *The Times*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=mYC14Ieub9k&t=490s> (consultado a 28 de febrero de 2018).

⁸⁴ Cf. A. ARCO – *Bishop of Fulham to take up Ordinariate*. Disponible en <http://www.catholicherald.co.uk/news/2010/10/15/anglican-bishop-of-fulham-to-take-up-ordinariate/> (consultado por última vez a 15 de julio de 2018).

que, según W. Tighe, estarían «preocupados no sólo por el ministerio ordenado como también por el avance aparentemente imparable de la agenda homosexual en la Comunión [anglicana] a nivel mundial». ⁸⁵

Esta serie de «encuentros y conversaciones clandestinas» ⁸⁶ con algunos obispos diocesanos anglicanos ⁸⁷ terminó influyendo más en la forma final de la Constitución apostólica que los encuentros con los grupos de anglicanos mencionados antes, ya que las conversaciones entre estos obispos y miembros de la CDF llevaron a la organización de una comisión cuyo trabajo desembocó en la publicación de la *Anglicanorum coetibus*. Esta comisión incluía a varios teólogos y prelados católicos de diferentes países, así como dos obispos anglicanos y sus teólogos asistentes, ⁸⁸ los cuales acordaron una serie de principios teológicos que guiarían el proyecto de la reunión corporativa: ⁸⁹

1. Existe una unidad substancial en materias de fe y moral con las comunidades que buscan la comunión plena, ya que la fe católica no sólo no desapareció, como se desarrolló en el ámbito del anglicanismo.
2. Solamente el Magisterio de la Iglesia católica puede asegurar la transmisión de la fe con autoridad y autenticidad, reconociéndose, igualmente, el Catecismo de la Iglesia católica como expresión auténtica de este Magisterio. El Catecismo, por tanto, servirá a las comunidades que buscan la comunión plena como patrón doctrinal.

⁸⁵ A. NICHOLS – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013, prefacio.

⁸⁶ W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

⁸⁷ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Ocho obispos titulares, en esa época, de Chichester, Rochester, Blackburn, Chester, Gibraltar en Europa, Exeter, Winchester y de la sede de Beverley, siendo que está última no corresponde a una diócesis sino al cargo de «*flying bishop*» para las diócesis de la Provincia de York. Aunque no todos estos obispos eran de tradición anglocatólica, pues también había algunos de tradición evangélica (más protestantizada), a todos los unía su oposición a la deriva «liberal» de la Iglesia de Inglaterra.

⁸⁸ Esta información y otras presentes en este apartado fueron amablemente facilitadas al alumno por Mons. Keith Newton, durante un encuentro en Sintra el día 24 de enero de 2018.

⁸⁹ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en

https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17_Lecture.pdf (consultado el 23 de julio de 2018)

3. La comisión o grupo de trabajo no «impugnaría ni abordaría el juicio sobre la nulidad de las ordenes anglicanas emitido por el Papa León XIII en la Bula *Apostolicae curae* (1896)». ⁹⁰ La ordenación de antiguos clérigos anglicanos sería absoluta en sentido sacramental, sin por eso dejar de reconocerse el valor del ministerio pastoral anteriormente ejercido.
4. La práctica sacramental nace de la doctrina y es, por tanto, inseparable de esta. Por lo que personas provenientes del anglicanismo en situación matrimonial irregular podrán ser admitidas en la Iglesia católica, pero no a la Santa Comunión sin antes esclarecer la validez o nulidad de su vínculo matrimonial.
5. «Hay una relación o vínculo pastoral esencial entre el pastor (párroco) y los fieles de su parroquia. En la medida de lo posible, este vínculo no será cortado o impedido cuando la comunidad parroquial entrare en la plena comunión católica». ⁹¹

Sin embargo, pese a haber sido el conjunto de encuentros más determinante del proceso de configuración de la *Anglicanorum coetibus*, ninguno de los ocho obispos diocesanos ni de los integrantes anglicanos de la comisión han llegado a aceptar la oferta de comunión plena con la Santa Sede. Esto puede deberse, según W. Tighe, a la frustrada expectativa de ser admitidos obispos anglicanos casados a la ordenación episcopal católica o, también, al hecho de que algunos de estos obispos anglicanos acudieron a Roma no exclusivamente motivados por un deseo de unidad con la Iglesia católica sino, sobre todo, por la expectativa de que este gesto sirviese para fortalecer la posición de los obispos anglicanos opuestos a la ordenación de mujeres en la Iglesia de Inglaterra, pues este «amago» de

⁹⁰ S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17_Lecture.pdf (consultado el 23 de julio de 2018).

⁹¹ S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17_Lecture.pdf (consultado el 23 de julio de 2018).

reincorporación con Roma debería servir para presionar a los arzobispos anglicanos de York y Canterbury a tomar una defensa más decidida del ala opuesta a los cambios doctrinales, lo cual podría explicar por qué el primer artículo que refería estas «conversaciones altamente confidenciales»⁹² apareció en la prensa a 5 de julio de 2008, justo un día antes de la votación del Sínodo General sobre un proyecto de ley relativo a la ordenación episcopal de mujeres que no contenía suficientes salvaguardas para la oposición.⁹³ Con todo, el Sínodo General de la Iglesia de Inglaterra terminaría aceptando la ordenación episcopal de mujeres el día 14 de julio de 2014,⁹⁴ ahondando así, aún más, las divisiones entre los fieles de diversas tradiciones anglicanas.

En conclusión, si bien ningún miembro de este significativo conjunto de anglicanos ha aceptado, por ahora, la oferta de comunión plena brindada en la *Anglicanorum coetibus*, su petición de reconciliación corporativa contribuyó en el proceso de creación de una vía de reconciliación con una comunidad cristiana surgida en la Reforma, exigiendo la unidad en la fe al mismo tiempo que se acoge la legítima diversidad en cuestiones disciplinares y de patrimonio espiritual y litúrgico.⁹⁵

2.2. Concretización jurídica de la respuesta pastoral⁹⁶

La creación de los Ordinariatos personales para los anglicanos que entran en la plena comunión de la Iglesia católica es, esencialmente, «una respuesta pastoral para una situación

⁹² J. WYNNE-JONES – *Anglican bishops in secret Vatican summit*. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/2254269/Anglican-bishops-in-secret-Vatican-summit.html> (consultado el 23 de julio de 2018).

⁹³ Cf. W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

⁹⁴ Cf. HOUSE OF BISHOPS OF THE CHURCH OF ENGLAND – *House of Bishops' Declaration on the Ministry of Bishops and Priests*. Disponible en <https://www.churchofengland.org/sites/default/files/2017-11/GS%20Misc%201076%20Women%20in%20the%20Episcopate.pdf> (consultado a 23 de julio de 2018).

⁹⁵ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 102.

⁹⁶ Para un estudio detallado de la dimensión jurídica de la *Anglicanorum coetibus* y de los Ordinariatos consúltese la obra *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*, de J. Vergamota. Este excelente estudio fue la principal fuente de este apartado.

pastoral».⁹⁷ Por tanto, visto que la razón de ser de los Ordinariatos es permitir la recepción de grupos de anglicanos conservando el vínculo entre pastores y fieles e, igualmente, conservar en favor de toda la Iglesia los elementos de santificación y verdad⁹⁸ que se hubiesen preservado en el culto y en la práctica pastoral anglicana,⁹⁹ estos fueron provistos de un conjunto de elementos canónicos adecuados para este fin: el carácter de circunscripción personal y una especial vinculación a la Congregación para la Doctrina de la Fe.

2.2.1. El carácter personal de los Ordinariatos

Los Ordinariatos son circunscripciones eclesíásticas «jurídicamente equiparables a una diócesis»,¹⁰⁰ distinguiéndose de estas por la predominancia del criterio personal sobre el territorial, visto que están formadas por clérigos incardinados y fieles inscritos en un registro especial de cada Ordinariato.¹⁰¹ Más concretamente, un Ordinariato está formado por «fieles laicos, clérigos y miembros de institutos de vida consagrada o de sociedades de vida apostólica originariamente pertenecientes a la Comunión anglicana y ahora en plena comunión con la Iglesia católica, o que reciben los sacramentos de iniciación en la jurisdicción del Ordinariato mismo».¹⁰² De esta forma, la pertenencia está regida por dos principios: la pertenencia pasada a la Comunión anglicana o, al menos, la recepción de los sacramentos de iniciación cristiana en el Ordinariato. Este principio referente a la recepción

⁹⁷ Prefacio de Mons. Keith Newton in J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016.

⁹⁸ Cf. CONCILIO VATICANO II – Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, 8.

⁹⁹ Cf. Prefacio de Mons. Keith Newton in J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016.

¹⁰⁰ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 1 §3-4. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁰¹ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – Normas complementarias a la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 5 §1. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

¹⁰² BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 1 §4. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

de los sacramentos de la Iniciación es clarificado en las Normas complementarias a la Constitución apostólica.

En primer lugar, se especifica en estas normas que, ordinariamente,¹⁰³ «aquellos que han recibido todos los sacramentos de iniciación fuera del Ordinariato no pueden ser admitidos como miembros, a no ser que sean miembros de una familia¹⁰⁴ que pertenezca al Ordinariato»;¹⁰⁵ siendo una de las excepciones a esta norma general el caso de los antiguos clérigos anglicanos que ya se habían sido recibidos y ordenados en la Iglesia católica antes de la creación de los Ordinariatos, tal y como afirman los decretos de erección de los tres Ordinariatos;¹⁰⁶ una excepción que, normalmente, también es aplicada en el caso de los laicos reconciliados antes de la creación de los Ordinariatos, aunque esta excepción no está explícita en ninguno de los documentos fundamentales.¹⁰⁷

Igualmente, fue introducido en las Normas complementarias un nuevo criterio de admisión a los Ordinariatos, para que estos se tornen, aún más, un instrumento de nueva evangelización.¹⁰⁸ Gracias a esta modificación, introducida ya en el pontificado del Papa Francisco, las personas que reciban los sacramentos de Iniciación cristiana o, caso ya estuvieren válidamente bautizadas, reciban el sacramento de la Confirmación o el sacramento de la Eucaristía o ambos, como resultado de la misión evangelizadora del Ordinariato, pueden ser admitidas como miembros del mismo.¹⁰⁹

¹⁰³ Este adverbio, «ordinariamente», falta en la traducción española de las Normas complementarias, disponible en el sitio web de la Santa Sede, pudiendo inducir a error.

¹⁰⁴ En principio, esto sólo incluiría al cónyuge y a los hijos del miembro. Cf. P. J. ELLIOT – *A little Catechism on the Personal Ordinariates for former Anglicans*. James Goold House Publications: Melbourne, 2012, p. 9.

¹⁰⁵ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – Normas complementarias a la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 5 §1. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019). Citaciones traducidas al español por el autor valiéndose de la traducción española oficial de la primera versión de las Normas.

¹⁰⁶ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*, 7. In *Acta Apostolicae Sedis* 103 (2011).

¹⁰⁷ Cf. P. J. ELLIOT – *A little Catechism on the Personal Ordinariates for former Anglicans*. James Goold House Publications: Melbourne, 2012, p. 9.

¹⁰⁸ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 62.

¹⁰⁹ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – Normas complementarias a la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 5 §2 y §3. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019

Con todo, aun cuando el criterio de pertenencia a un Ordinariato es personal, los Ordinariatos son erigidos dentro de unos confines territoriales. Así, la *Anglicanorum coetibus* decreta que los Ordinariatos «son erigidos por la Congregación para la Doctrina de la Fe dentro de los confines territoriales de una Conferencia episcopal determinada»,¹¹⁰ pudiendo erigirse uno o más Ordinariatos en el territorio de una misma Conferencia episcopal;¹¹¹ aunque el área de influencia de un Ordinariato puede superar estos primeros confines territoriales, ya que pueden tener parroquias personales ligadas a sí en otros lugares, pudiendo, incluso, ser erectos decanatos territoriales que abarquen estas parroquias, como sucede en el caso del Ordinariato de la Cátedra de San Pedro, creado en los confines de la Conferencia episcopal de los EUA y que ahora incluye un decanato en el territorio de la Conferencia episcopal de Canadá.¹¹²

En conclusión, el carácter personal de los Ordinariatos es exigido por la misma naturaleza del proceso de reconciliación que se había puesto en marcha con las peticiones de los grupos de anglicanos, pues se trata de acoger grupos de fieles que, aun encontrándose en territorios abarcados por diócesis católicas, no podrían ser integrados en estas sin arriesgarse a perder ese patrimonio litúrgico, espiritual y pastoral que la Iglesia ha reconocido como «don precioso para alimentar la fe de sus miembros y riqueza para compartir».¹¹³ Los Ordinariatos personales, sin embargo, tienen la capacidad de recibir estos grupos en la plena comunión católica, agrupando jurídicamente a todos estos fieles que comparten el haber recibido y nutrido la fe en un contexto anglicano y el haber recibido la misión de compartir los mismos dones del Espíritu que los impulsaron en su camino de recuperación de la comunión.

disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

¹¹⁰ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 1 §1. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹¹¹ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 1 §2. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹¹² Cf. Página oficial del Decanato de San Juan Bautista: <https://www.stjohnthebaptistdeanery.com> (consultado por última vez el 30 de septiembre de 2018)

¹¹³ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 3. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

2.2.2. La vinculación a la Congregación para la Doctrina de la Fe

Los Ordinariatos personales «son erigidos por la Congregación para la Doctrina de la Fe». ¹¹⁴ Igualmente, como determina la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, los Ordinariatos personales están sujetos «a la Congregación para la Doctrina de la Fe y a los demás Dicasterios de la Curia romana según sus competencias». ¹¹⁵ Esta sujeción a la Santa Sede por medio de Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) se explica, fundamentalmente, por dos razones: la naturaleza de las peticiones de recepción corporativa (que exigían resolver cuestiones doctrinales) y la propia experiencia de ser necesaria una supervisión y una conducción directas de la Santa Sede en estos procesos de reconciliación corporativa.

En cuanto a la naturaleza de las propias peticiones, la afluencia de un importante número de peticiones de reconciliación corporativa en 2007, en un intervalo de tan sólo cuatro meses, y por parte de grupos de anglicanos de Inglaterra, Australia, Estados Unidos y de grupos independientes como la TAC, ¹¹⁶ llevó a la Santa Sede a concluir que era necesaria una nueva respuesta, más completa que la *Pastoral Provision*. Esta conclusión fue reforzada por la petición que dirigieron, ese mismo año, los miembros de las parroquias personales creadas al abrigo de la *Pastoral Provision*, cuyos representantes peregrinaron a Roma para exponer al Papa «lo que fallaba con la *Pastoral Provision*». ¹¹⁷ Así, la responsabilidad de dar una respuesta a esas peticiones cabía a la CDF en primer lugar pues, como señala S. J. Lopes, ¹¹⁸ estos grupos no buscaban el diálogo ecuménico que debería ser orientado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, si no que estaban profesando «su

¹¹⁴ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 1 §1. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹¹⁵ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 2. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹¹⁶ S. J. LOPES - *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17 (consultado el 23 de julio de 2018).

¹¹⁷ E. BERGMAN– *Jerry McGreevy, RIP*. In *Shared Treasure* 4 (2017) n° 4, p. 163.

¹¹⁸ Steven Joseph Lopes (1975), natural de Fremont (California, EUA), actual obispo del Ordinariato de la Cátedra de San Pedro desde 2015. Desde 2005 hasta 2015 trabajó como miembro del Congregación para la Doctrina de la Fe, principalmente en lo relativo a la recepción corporativa de antiguos anglicanos.

prontitud para acabar el periodo de cisma y entrar en la comunión plena»,¹¹⁹ afirmando, al mismo tiempo, su plena aceptación de la fe católica, razones por las que este asunto era competencia de la CDF.¹²⁰

Por otro lado, la experiencia recomendaba que la implementación de este proyecto de admisión corporativa también cupiese a la CDF y no a las Conferencias episcopales o a los obispos diocesanos concernidos, visto que, como indica igualmente S. J. Lopes, los registros de la CDF mostraban que, entre 1960 y 2007, hubo no menos de «siete tentativas serias de efectuar una reunión corporativa de una comunidad eclesial anglicana con la Iglesia Católica».¹²¹ Tentativas que no llegaron a prosperar debido a que estos proyectos de reconciliación sucumbían una vez pasaban de la tutela de la CDF a la del obispo o Conferencia episcopal del lugar. Así, ciertos proyectos de reconciliación, una vez confiados a la Conferencia episcopal correspondiente, fueron cancelados por esta misma Conferencia o, como sucedió en el caso de diócesis anglicana de Amritsar (India), fueron gravemente perjudicados. Para los fieles y ministros de esta diócesis anglicana de la India, por ejemplo, la CDF había autorizado su recepción en la comunión plena junto con unas disposiciones que identificaban que ritos podrían obtenerse del *Book of Common Prayer* y que sacramentos tendrían que ser celebrados con los rituales romanos ya existentes.¹²² Disposiciones que no llegarían a ser implementadas por ser consideradas innecesarias por la Conferencia episcopal local, lo que podría explicar que, al final, sólo dos sacerdotes y unos 200 fieles de esta diócesis llegaron a reconciliarse.¹²³

¹¹⁹ S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

¹²⁰ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*.

¹²¹ S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*.

¹²² Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*.

¹²³ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*.

En conclusión, no ha de extrañar que la especial ligación de los Ordinariatos a la Santa Sede se dé a través de la CDF, ya que a esta Congregación compete resolver los asuntos doctrinales que emergieron a lo largo de los procesos de reconciliación de grupos de anglicanos y los que surgirán a lo largo del proceso de consolidación de los «jóvenes» Ordinariatos personales.¹²⁴ Igualmente, no puede considerarse esta sujeción a la CDF como una transgresión del principio de subsidiariedad, ya que la experiencia demostraba la necesidad de que este tipo de procesos de reconciliación fuesen llevados a término por la misma institución a la que ya correspondía la labor previa de discernimiento doctrinal.

2.3. La erección de los tres Ordinariatos

En conformidad con lo establecido en el artículo primero, párrafos 1 y 2, de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, la CDF ha erigido, hasta ahora, tres Ordinariatos personales para antiguos anglicanos en tres áreas con una importante presencia anglicana: Inglaterra y Gales, Estados Unidos y Australia.

Los tres Ordinariatos fueron erigidos por decretos emanados de la CDF. Los decretos de erección de estos son muy semejantes entre sí, coincidiendo en la mayoría de sus números.¹²⁵ En los tres se refiere la consulta previa a la Conferencia episcopal en cuyo territorio se erige el Ordinariato y se presenta, como motivación de la erección, el pedido de «un considerable número de fieles anglicanos».¹²⁶ Igualmente, los tres decretos colmatan lagunas de la *Anglicanorum coetibus* y sus Normas complementarias, definiendo, por ejemplo, que procedimiento hay que seguir caso un fiel perteneciente a un Ordinariato lo abandone o pida la admisión en otro, que se debe observar para poder recibir el

¹²⁴ Cf. G. GHIRLANDA - *The significance of the Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus*. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20091104_article-fr-ghirlanda_en.html (consultado el 23 de julio de 2018).

¹²⁵ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 84.

¹²⁶ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*, introducción. In *Acta Apostolicae Sedis* 103 (2011).

consentimiento matrimonial de un miembro del Ordinariato, etc.¹²⁷ Es igualmente notable que estos tres decretos empiecen citando la máxima del último canon del *Código de Derecho Canónico*: «la salvación de las almas es la ley suprema de la Iglesia»;¹²⁸ manifestando, así, que esta respuesta jurídica a un desafío pastoral nace, efectivamente, de la solicitud materna de la Iglesia, que no escatima medios (jurídicos, en este caso) para allanar el camino de conversión de sus miembros separados.

Así pues, se expondrán a continuación las características específicas de cada uno de los tres Ordinariatos personales erigidos hasta el presente: el Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, en Inglaterra y Gales; el Ordinariato de la Cátedra de San Pedro, en los Estados Unidos de América; y el Ordinariato de Nuestra Señora de la Cruz del Sur, en Australia.

2.3.1 El Ordinariato personal de Nuestra Señora de Walsingham

El Ordinariato personal de Nuestra Señora de Walsingham (en inglés: *Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*), fue erecto a 15 de enero de 2011, algo más de un año después de la promulgación de la *Anglicanorum coetibus*. Ese mismo día eran ordenados presbíteros tres antiguos obispos anglicanos, todos ellos casados: John Charles Broadhurst, Andrew Burnham y Keith Newton.¹²⁹ Tres obispos auxiliares que habían renunciado a sus títulos al ser recibidos en la Iglesia católica como laicos el día 1 de ese mismo mes, habiendo sido ordenados diáconos el día 12.¹³⁰ Ese mismo día 15 de enero era nombrado el padre Keith Newton primer ordinario. Por ser el primer nombramiento, este fue realizado directamente por el Papa Benedicto XVI, pues las Normas complementarias establecen que el ordinario será

¹²⁷ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 87.

¹²⁸ «*Salus animorum suprema lex*», cf. can. 1752.

¹²⁹ Cf. OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Holy See Press Office Statement about the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham in England and Wales*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2011/01/15/0030/00078.html> (consultado el 23 de julio de 2018).

¹³⁰ Cf. A. HERRON – *Historic Events*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p. 3.

elegido entre una terna presentada al Sumo Pontífice por el Consejo de gobierno del Ordinariato.¹³¹ Estos tres antiguos obispos anglicanos recibirían poco después de su ordenación, en marzo de 2011, los títulos honoríficos de Prelado de honor (J. C. Broadhurst y A. Burnham) y de Protonotario apostólico (Keith Newton).¹³²

Conforme determina su decreto de erección, este primer Ordinariato fue erecto dentro de los confines territoriales de la Conferencia episcopal de Inglaterra y Gales. Sin embargo, este Ordinariato incluye actualmente grupos en Escocia. Según informó Mons. Newton al autor de este estudio, se valoraría la posibilidad de erigir un Ordinariato propio para Escocia caso los grupos escoceses crecieran lo suficiente numéricamente. En cuanto a Irlanda, por el contrario, no se prevé que ningún grupo anglicano irlandés pida la admisión en la Iglesia católica, visto que el anglicanismo en Irlanda pertenece, por norma general, a la tradición de la *Low Church*, es decir, está mucho más influenciado por el protestantismo.¹³³

El decreto de erección declaraba patrono del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham al Beato John Henry Newman,¹³⁴ figura principal del Movimiento de Oxford. De esta forma se unían dos de las realidades más caras a la tradición anglocatólica: la devoción ligada al santuario mariano de Walsingham y el movimiento que dio lugar a la corriente anglocatólica.¹³⁵ Asimismo, más tarde sería elegida, como sede del Ordinariato, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y San Gregorio, en Londres, aunque sólo fue designada como sede de este Ordinariato a principios de 2013,¹³⁶ visto que, hasta ese momento, ninguna

¹³¹ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la Constitución apostólica Anglicanorum coetibus*, 12 §4. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019). El Consejo de gobierno tiene los derechos y las competencias que, según el *Código de Derecho Canónico*, son propios del Consejo presbiteral y del Colegio de consultores. Con la constitución de este órgano de los Ordinariatos personales se pretende preservar, en el seno de la Iglesia católica, los elementos positivos de la tradición sinodal anglicana.

¹³² Cf. Sitio web del Ordinariato de N^a S^a de Walsingham: <http://www.ordinariate.org.uk/about/history.php>.

¹³³ Esta información fue amablemente facilitada al autor de este estudio por Mons. Keith Newton durante un encuentro en Sintra el día 24 de enero de 2018.

¹³⁴ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*, 14. In *Acta Apostolicae Sedis* 103 (2011).

¹³⁵ Cf. A. HERRON – *Historic Events*. In *The Portal* 1 (2011), n^o 2, p. 3.

¹³⁶ Cf. P. GELDARD – *Reality Check*. In *The Portal* 3 (2013), n^o 26, p. 20.

diócesis católica inglesa había cedido una iglesia para este fin y a que el propio Ordinariato no tenía las condiciones financieras para comprar o edificar una. En este aspecto, no se pudo dar cumplimiento a la normativa de la constitución *Anglicanorum coetibus* que establece que el decreto de erección debe determinar la sede del Ordinariato erigido.¹³⁷

2.3.2 El Ordinariato personal de la Cátedra de San Pedro

El segundo Ordinariato a ser creado, el Ordinariato personal de la Cátedra de San Pedro (*Personal Ordinariate of the Chair of Saint Peter*), fue erecto el 1 de enero de 2012 en el territorio de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos de América, mediante un decreto de la CDF.¹³⁸ Como primer ordinario fue elegido por Benedicto XVI el padre Jeffrey Neil Steenson, antiguo obispo episcopaliano que ya había sido recibido en la Iglesia católica en el Adviento de 2007 y ordenado sacerdote el 21 de febrero de 2009, con la dispensa del celibato otorgada por la *Pastoral Provision* a antiguos clérigos episcopalianos.¹³⁹

La continuidad de la *Pastoral Provision* no fue contestada por la erección del Ordinariato en los EUA, continuando esta como otra vía posible de reconciliación comunitaria o individual, en la que los fieles reconciliados, en lugar de ser miembros de un Ordinariato, pasan a formar parte de la diócesis católica que los reciba al amparo de esta disposición pastoral.¹⁴⁰ Con todo, varias de estas parroquias personales pidieron la admisión en el Ordinariato cuando este fue creado, pues esta nueva circunscripción respondía mejor a sus necesidades pastorales al ofrecer, por ejemplo, un mecanismo para dotarlas de nuevos

¹³⁷ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 13. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹³⁸ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of the Chair of Saint Peter*, introducción. In *Acta Apostolicae Sedis* 105 (2013).

¹³⁹ Cf. OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Erezione dell'Ordinariato personale di The Chair of Saint Peter e nomina del primo ordinario*. Disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2012/01/01/0003/00004.html> (consultado el 29 de septiembre).

¹⁴⁰ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 83.

párrocos que también sean portadores del patrimonio específico de estas comunidades, mecanismo que la *Pastoral Provision* no proporcionaba.¹⁴¹

Actualmente, también forman parte de este Ordinariato comunidades localizadas fuera del territorio en el que fue erigido, concretamente en el territorio de la Conferencia episcopal de Canadá. Estas parroquias canadienses forman, desde el 7 de diciembre de 2012, el Decanato de San Juan Bautista,¹⁴² erecto por el ordinario en conformidad con lo previsto en las Normas complementarias.¹⁴³

Por último, el decreto de erección de este Ordinariato estableció como sede de este la iglesia de Nuestra Señora de Walsingham, en Houston (Texas, EUA), y como su patrona a Santa María Virgen con el título de Nuestra Señora de Walsingham.¹⁴⁴

2.3.3 El Ordinariato personal de Nuestra Señora de la Cruz del Sur

El último Ordinariato creado hasta ahora, el de Nuestra Señora de la Cruz del Sur (*Personal Ordinariate of Our Lady of the Southern Cross*), fue erecto en el territorio de la Conferencia episcopal australiana a 15 de junio de 2012,¹⁴⁵ fecha en que fue ordenado presbítero y nombrado primer ordinario el antiguo obispo anglicano Harry Entwistle, casado y clérigo de la Comunión anglicana hasta 2006 y, desde entonces, clérigo de la TAC hasta su admisión en la Iglesia católica. Como sede del Ordinariato fue fijada la iglesia de San Ninian y San Chad, en Maylands (Perth, Australia); siendo señalado como patrono de este

¹⁴¹ Cf. E. BERGMAN – Jerry McGreevy, *RIP*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 163.

¹⁴² Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 83.

¹⁴³ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la Constitución apostólica Anglicanorum coetibus*, 4 §3. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

¹⁴⁴ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of the Chair of Saint Peter*, 14. In *Acta Apostolicae Sedis* 105 (2013).

¹⁴⁵ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of the Southern Cross*, introducción. In *Acta Apostolicae Sedis* 104 (2012).

Ordinariato San Agustín de Canterbury,¹⁴⁶ apóstol de Gran Bretaña y primer obispo de Canterbury (entre los siglos VI y VII).¹⁴⁷

Al igual que en los otros casos, a este Ordinariato pertenecen, desde febrero de 2015, comunidades localizadas fuera del territorio en que fue erigido, concretamente en Japón. Estas corresponden a la totalidad de la comunidad eclesial que formaba anteriormente la provincia de la TAC en Japón, con el nombre de *Nippon Kirisuto Sei Ko Kai*.¹⁴⁸

3. Desarrollo y resultados

Desde de la publicación de la *Anglicanorum coetibus* el 9 noviembre de 2009 ya han sido erigidos tres Ordinariatos personales que han servido para la reconciliación de millares de antiguos anglicanos: tanto corporativa como individualmente; tanto sacerdotes, como laicos y miembros de institutos de vida consagrada. Igualmente, se ha avanzado en el proceso de recepción e identificación del patrimonio anglicano que las comunidades de los Ordinariatos deben preservar y compartir con el resto de la Iglesia católica como «un don precioso»,¹⁴⁹ especialmente con la publicación, en 2015, del Misal de los Ordinariatos: *Divine Worship: The Missal*.¹⁵⁰

Si bien los Ordinariatos personales no cuentan tan siquiera con una década de existencia, ya han marcado un antes y un después en la historia de las relaciones ecuménicas entre las comunidades eclesiales anglicanas y la Iglesia católica, al abrir un camino de

¹⁴⁶ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of the Southern Cross*, 14. In *Acta Apostolicae Sedis* 104 (2012).

¹⁴⁷ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 84.

¹⁴⁸ Cf. R. SHIRO KAJIHARA – *Our Calling as Members of the Ordinariate: from the words of Archbishop Mueller*. Disponible en http://www.ordinariatejapan.org/pastoral/Pastoral_Message.pdf (consultado el 23 de julio de 2018).

¹⁴⁹ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, proémio. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁵⁰ Cf. A. BURNHAM – *The Divine Worship Missal*. In *The Portal* 5 (2015), n° 59, p. 7.

reconciliación en que las diferencias «culturales» con el anglicanismo dejan de ser un obstáculo. Un camino que podría servir para la integración de otras comunidades separadas de la Iglesia católica.

3.1. Los Ordinariatos en cifras

Los Ordinariatos difieren considerablemente de las diócesis con las que coexisten en el número de clérigos y fieles laicos. Para exponer más claramente esta peculiaridad de los Ordinariatos, se presenta en este apartado una tabla que recoge el número aproximado de fieles que pasaron a formar parte de ellos en los últimos años, el número de clérigos incardinados y el número de parroquias o comunidades de cada Ordinariato.

	Fieles laicos	Sacerdotes	Diáconos (permanentes y transitorios)	Parroquias o comunidades
Ord. de N^a S^a de Walsingham¹⁵¹	2000	100	5	25
Ord. de la Catedral de S. Pedro¹⁵²	6000	69	14	42
Ord. de N^a S^a de la Cruz del Sur¹⁵³	2031	19	1	12

¹⁵¹ Datos cedidos amablemente al autor de este estudio por Mons. Keith Newton, ordinario del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, el día 28 de abril de 2018. Los datos fueron actualizados el 30 de junio de ese mismo año con ocasión de las ordenaciones presbiterales de 8 diáconos de este Ordinariato.

¹⁵² Datos publicados a 6 de mayo de 2018 en la web oficial del Ordinariato de la Catedral de San Pedro. Disponibles en http://ordinariate.net/documents/2018/2/180206_What_is_OCSP.pdf (consultado por última vez a 15 de julio de 2018). La información sobre el número de miembros laicos es del *Anuario Pontificio* de 2017, conforme aparece recopilada en <http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/duspo.html> (consultado el 15 de julio de 2018).

¹⁵³ Datos del *Anuario Pontificio* de 2017, conforme aparece recopilado en <http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/daupo.html> (consultado el 15 de julio de 2018). Información sobre el número de diáconos del Ordinariato actualizada el 9 de julio de 2018 en base a la nota de prensa del Ordinariato de Nuestra Señora de la Cruz del Sur, disponible en <http://www.ordinariate.org.au/news/kopel-gibuma-ordination> (consultado el 15 de julio de 2018).

Sin lugar a duda, el dato más llamativo de esta estadística es el reducido número de fieles laicos por presbítero, característica común a los tres Ordinariatos y especialmente evidente en el caso del Ordinariato británico. Este reducido número de miembros laicos se debe, entre otros motivos, a la menor proporción de laicos por ministro que se verifica normalmente en comunidades eclesiales como la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia Protestante Episcopal en los EUA, cuyas parroquias están formadas generalmente por menos fieles que las católicas.¹⁵⁴ Esto también puede deberse a que muchos de los laicos anglicanos que viven en divergencia con la postura oficial de la Iglesia de Inglaterra prefieren, aun así, no dar el paso de reconciliarse con la Iglesia católica por medio del Ordinariato. Esta decisión de permanecer en la Iglesia de Inglaterra pese a la divergencia con su postura oficial podría deberse a la esperanza de poder seguir recibiendo la atención pastoral y los sacramentos de manos de clero anglicano que consideren válidamente ordenado.¹⁵⁵ También debe tenerse en cuenta que, para estos fieles laico anglicanos, el abandono de la Iglesia de Inglaterra podría suponer la renuncia a la vida social que mantienen en ella y a ciertos beneficios como, por ejemplo, la escolarización de sus hijos garantizada por esta institución eclesial.¹⁵⁶

En conclusión, los datos presentados muestran que, comparándolos con las diócesis con las coexisten, los Ordinariatos tienen, actualmente, un número de fieles más reducido, comunidades más dispersas y una menor proporción de fieles por sacerdote. Estas características están especialmente acentuadas en el caso del Ordinariato británico, razón por la que la mayor parte de su clero ejerce también su ministerio en las diócesis en cuyo territorio se encuentran.¹⁵⁷ Es necesario tener en cuenta que estos datos reflejan la situación de unas

¹⁵⁴ Cf. W. H. STETSON – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), nº10, p. 265.

¹⁵⁵ Con la finalidad de preservar la sucesión episcopal de los obispos anglicanos opuestos a la ordenación sacerdotal de mujeres, la asociación *Forward in Faith* promovió la creación, en 2010, de un cuerpo eclesial dentro de la Iglesia de Inglaterra: «*The Society under the patronage of Saint Wilfrid and Saint Hilda*». Tal vez la creación de los Ordinariatos haya inspirado a estos obispos anglicanos el establecimiento de esta jurisdicción personal anglicana. Cf. Sitio web de «*The Society under the patronage of Saint Wilfrid and Saint Hilda*»: <https://www.sswsh.com>.

¹⁵⁶ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 29.

¹⁵⁷ R. CRANE – *The Ordinariate of Our Lady of Walsingham in 2018*. In *The Portal* 8 (2018), nº 88, p. 8.

estructuras eclesiales muy recientes que todavía se encuentran en una fase de asentamiento, por lo que su comparación con las diócesis locales no debería llevar a descartar un mayor crecimiento en las próximas décadas.

3.2. La preservación del patrimonio anglicano: liturgia, pastoral y espiritualidad

Puede sorprender a algunos que términos como «don precioso» y «riqueza para compartir»¹⁵⁸ sean empleados en la *Anglicanorum coetibus* para referirse a tradiciones espirituales, litúrgicas y pastorales de la Comunión anglicana, visto que no deja de ser una comunidad eclesial separada de la Iglesia e influenciada por el protestantismo, aunque sea una realidad heterogénea y en su interior existan corrientes muy dispares. Sin embargo, los padres conciliares del Concilio Vaticano II afirmaron en la *Lumen Gentium* que, fuera de la estructura visible de la Iglesia católica, «pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, empujan a la unidad católica»,¹⁵⁹ idea que es reiterada en el decreto *Unitatis redintegratio*, al afirmar que estos muy numerosos y valiosos elementos que se encuentran «fuera del recinto visible de la Iglesia católica» pertenecen a esta misma y única Iglesia de Cristo, pues son bienes «que proceden de Cristo y conducen a Él».¹⁶⁰ De hecho, estas afirmaciones se aplican particularmente a la Comunión anglicana pues se reconoce que esta ocupa «un lugar especial» entre aquellas comuniones «en las que las tradiciones y las estructuras católicas siguen subsistiendo en parte».¹⁶¹

En vista de esto, se expondrán a continuación los elementos más significativos del patrimonio anglicano que han sido integrados en la plena comunión católica por medio de los Ordinariatos: su patrimonio litúrgico y sus tradiciones pastorales y espirituales.

¹⁵⁸ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 3. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁵⁹ CONCILIO VATICANO II – Constitución *Lumen Gentium*, 8.

¹⁶⁰ CONCILIO VATICANO II – Decreto *Unitatis redintegratio*, 3.

¹⁶¹ CONCILIO VATICANO II – Decreto *Unitatis redintegratio*, 13.

3.2.1. La liturgia de los Ordinariatos

Como se pudo ver en el apartado dedicado a los antecedentes, ya en la década de 1980 hubo varios intentos de determinar el patrimonio litúrgico anglicano compatible con la doctrina católica o, mejor dicho, el patrimonio de la Iglesia que hasta entonces se encontraba fuera de su recinto visible.¹⁶² El caso más significativo fue el de las disposiciones litúrgicas que formaban parte de la *Pastoral Provision*, cuya elaboración fue dirigida la CDF y por miembros de la Congregación para el Culto Divino¹⁶³. Estas providencias litúrgicas, como ya referimos, se concretizaron en la autorización en 1983, del *Book of Divine Worship*, que sería finalmente publicado en 2003. El *Book of Divine Worship* estaba formado por «los primeros ritos litúrgicos aprobados para el culto católico que incorporaban elementos de la tradición anglicana».¹⁶⁴

Estas disposiciones litúrgicas de la *Pastoral Provision*, sin embargo, no resultaban suficientes para un proyecto como el de los Ordinariatos, que pretendía preservar lo más posible los elementos católicos del patrimonio anglicano. Así, con la publicación de la *Anglicanorum coetibus*, se comprendió que la publicación del *Book of Divine Worship* era sólo la primera etapa del proceso de incorporación del patrimonio litúrgico anglicano en el Rito Romano,¹⁶⁵ visto que el tercer artículo de la Constitución apostólica establecía que los Ordinariatos tienen la facultad «de celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, la Liturgia de las Horas y las demás acciones litúrgicas según los libros litúrgicos propios de la tradición anglicana aprobados por la Santa Sede».¹⁶⁶

¹⁶² Cf. CONCILIO VATICANO II – Decreto *Unitatis redintegratio*, 3.

¹⁶³ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17

¹⁶⁴ S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17

¹⁶⁵ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

¹⁶⁶ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 3. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

Para este fin, la CDF organizó un comité formado por miembros de las parroquias personales creadas al abrigo de la *Pastoral Provision* y por anglicanos que ya habían manifestado su deseo de ingresar en los Ordinariatos cuando fuesen erigidos. Con la creación de este comité se pretendía que los propios fieles de tradición anglicana sugiriesen los principios orientadores para la elaboración de libros litúrgicos que permitiesen a los futuros Ordinariatos preservar y compartir su patrimonio anglicano. Sin embargo, debido a la gran diversidad de tradiciones litúrgicas dentro del anglicanismo, este primer comité no fue capaz de presentar ninguna propuesta unánime, pidiendo la mayoría de sus miembros la orientación y la participación directa de la Santa Sede en el proyecto.¹⁶⁷

De este modo, la CDF decretó, en octubre de 2011, la creación de una comisión interdicasterial para tratar del proceso de aprobación de los libros litúrgicos para los Ordinariatos. Esta comisión, designada *Anglicanae traditiones*, estaba formada por miembros de la CDF, de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (CCDD) y por expertos en la materia de diversos países.¹⁶⁸ El trabajo de esta comisión internacional e interdicasterial no consistía, ciertamente, en la creación de un nuevo rito dentro de la Iglesia Católica, si no en la adaptación de las tradiciones litúrgicas anglicanas al Rito Romano, dando lugar a una nueva forma o uso de este Rito,¹⁶⁹ de la misma forma que han existido y siguen existiendo dentro de él diversidad de usos o formas propias de diócesis o de órdenes religiosas, como el uso bracarense o el cartusiano.¹⁷⁰ Tampoco consistió el trabajo de la comisión propiamente en la redacción de nuevos textos litúrgicos, si no, más

¹⁶⁷ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

¹⁶⁸ Cf. H. J. FEULNER – “*Anglican Use of the Roman Rite*”? *The Unity of the Liturgy in the Diversity of Its Rites and Forms*. In *Antiphon* 17 (2013), nº 1, p. 60.

¹⁶⁹ Cf. H. J. FEULNER – “*Anglican Use of the Roman Rite*”? *The Unity of the Liturgy in the Diversity of Its Rites and Forms*. In *Antiphon* 17 (2013), nº 1, p. 63.

¹⁷⁰ Cf. H. J. FEULNER – *Unity of Faith in Diversity of Liturgical Expression: An Ecumenical Approach from a Catholic Perspective by Means of the “Divine Worship” Form of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 143.

bien, en identificar el patrimonio anglicano que expresase fielmente la fe católica y en armonizar este mismo patrimonio con la *lex orandi* expresada en el Rito Romano.¹⁷¹

En vista de esto, cabría preguntarse cuál fue el principio que orientó este proceso de identificación del patrimonio anglicano y de su encuadramiento dentro del Rito Romano. La comisión *Anglicanae traditiones* concluyó que el genuino patrimonio anglicano que se buscaba era todo aquello que, dentro del anglicanismo, hubiese alimentado la fe católica y los anhelos de comunión eclesial plena.¹⁷² Una vez definido el principio orientador del proceso, la comisión estudió las fuentes de la liturgia anglicana, en particular las diferentes ediciones del *Book of Common Prayer*, libro litúrgico fundamental de la Comunión anglicana, cuyas primeras versiones fueron elaboradas por el arzobispo Cranmer a pedido de Enrique VIII y teniendo como principal fuente el *Misal Sarum*.¹⁷³

De este modo, fueron siendo aprobados los libros litúrgicos para los Ordinariatos a lo largo de los casi cinco años durante los que trabajó la comisión.¹⁷⁴ los leccionarios, el calendario litúrgico, un sacramentario (*Divine Worship – Occasional Services*) y un misal propio (denominado *Divine Worship – The Missal*).¹⁷⁵ Hasta entonces, «no menos de seis libros litúrgicos diferentes estaban siendo usados por las comunidades de los Ordinariatos»,¹⁷⁶ en muchos casos, diversos conjuntos de textos aprobados sacados del Misal Romano, del *Book of Divine Worship* de 2003 y de fuentes anglicanas.

El misal de los Ordinariatos, designado *Divine Worship – The Missal*, fue concluido a mediados de 2012 y aprobado para su uso a partir del 29 de noviembre de 2015 (primer

¹⁷¹ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

¹⁷² Cf. J. FABER – *Divine Worship: The Missal*. In *The Ordinariate Observer* 2 (2015), n° 2, p. 14.

¹⁷³ Cf. S. J. LOPES – *The Worship of God in the Beauty of Holiness: A Presentation of Divine Worship*. In *Shared Treasure* 4 (2017), n° 5-6, p. 176. Este Misal era el del llamado «Rito de Sarum», un uso diocesano propio de Salisbury (*Sarum* en latín), que fue extinto con la imposición del *Book of Common Prayer*.

¹⁷⁴ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

¹⁷⁵ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*

¹⁷⁶ Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*.

domingo de Adviento de ese año).¹⁷⁷ Sobresale su cuidada redacción en el, así llamado, «inglés isabelino»,¹⁷⁸ es decir, el dialecto sacro utilizado normalmente en el culto anglicano.¹⁷⁹ El Misal tiene Propios para casi todos los días, los cuales incluyen, además, el Gradual y el Ofertorio¹⁸⁰, oraciones que ya no existen en la forma ordinaria del Rito Romano. Igualmente, incluye las oraciones más representativas y características del patrimonio anglicano, como la «Oración de Humilde Acceso» o «*Prayer of Humble Access*».¹⁸¹

Tras la promulgación de este último libro litúrgico, el trabajo de la comisión *Anglicanae traditiones* se dio por finalizado y la comisión fue disuelta, aunque se pidió a sus miembros que estuviesen disponibles para nuevas consultas, como las relacionadas con la promulgación del sacramentario para la Unción de los Enfermos, *Divine Worship: Pastoral Care of the Sick and Dying*.¹⁸²

Además de los libros presentados a la Santa Sede por la comisión *Anglicanae traditiones* para su aprobación, el Ordinariato británico publicó en 2012, siguiendo orientaciones de la CDF, un libro de la Liturgia de la Horas propio, el *Customary of Our Lady of Walsingham*, que incorpora al culto de la Iglesia católica una de las formas más apreciadas de culto anglicano: el rezo, usualmente comunitario, de la Oración de la Mañana (*Morning Prayer*) y de la Oración de la Tarde (*Evening Prayer* o *Evensong*). Adaptaciones de la Liturgia de las Horas surgidas de la reforma litúrgica del arzobispo Cranmer y que nacieron como una fusión de las horas de Laudes e Intermedia (*Morning Prayer*) y de las horas de

¹⁷⁷ Cf. H. J. FEULNER – *Unity of Faith in Diversity of Liturgical Expression: An Ecumenical Approach from a Catholic Perspective by Means of the “Divine Worship” Form of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 149.

¹⁷⁸ En referencia a la Reina Isabel I de Inglaterra, en cuyo reinado se editó el *Book of Common Prayer* de 1559, el cual serviría de base para la reforma de la Iglesia de Inglaterra llevada a cabo en su reinado y gracias al cual se cristalizaría este dialecto sacro. Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 84.

¹⁷⁹ Conforme informó al autor Mons. Keith Newton durante un encuentro en Sintra el día 24 de enero de 2018.

¹⁸⁰ Cf. A. BURNHAM – *The Ordinariate Liturgy*. In *The Portal* 4 (2014), nº 42, p. 20.

¹⁸¹ Cf. B. ANDERSEN – *The Prayer of Humble Access in “Full Communion”*. In *Shared Treasure* 4 (2017), nº4, p. 157.

¹⁸² Cf. S. J. LOPES – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.

Vísperas y Completas (*Evensong*).¹⁸³ Esta forma de rezo comunitario del Oficio Divino es, seguramente, una de las joyas del patrimonio anglicano que Paulo VI y Benedicto XVI tenían en mente «cuando expresaban su admiración por el culto anglicano».¹⁸⁴

En conclusión, el proceso de incorporación del patrimonio anglicano en la plena comunión católica realizado por la Santa Sede ha sido un proceso de discernimiento orientado por dos principios. Primero, que la Iglesia católica no impone una rígida uniformidad en aquello que no afecta a la fe o al bien de la comunidad, si no que respeta y promueve los dotes y cualidades de los distintos pueblos,¹⁸⁵ admitiendo que dentro del Rito Romano existan legítimas diferencias al adaptarse este Rito a los diversos grupos, regiones y pueblos.¹⁸⁶ Segundo, que la Iglesia también reconoce la existencia de valiosísimos bienes espirituales que, pese a estar fuera de su recinto visible, conducen a la unión plena con ella y a ella pertenecen.¹⁸⁷ De este modo, la Santa Sede, ejerciendo legítimamente la autoridad del ministerio petrino, expresó su reconocimiento de elementos concretos del patrimonio anglicano como expresiones válidas y adecuadas de la fe católica.¹⁸⁸ Este reconocimiento que se ratificó con la introducción, en abril de 2019, de un nuevo artículo en las Normas complementarias referente a la celebración del culto divino, donde se afirma que los libros litúrgicos específicamente aprobados para los Ordinariatos preservan «el digno patrimonio litúrgico anglicano, entendido como aquello que ha alimentado la fe católica en toda la historia de la tradición anglicana y ha estimulado las aspiraciones hacia la unidad eclesial».¹⁸⁹

¹⁸³ Cf. A. BURNHAM – *The Ordinate Liturgy*. In *The Portal* 4 (2014), n° 42, p. 20.

¹⁸⁴ A. BURNHAM – *The Ordinate Liturgy*. In *The Portal* 4 (2014), n° 42, p. 20.

¹⁸⁵ Cf. CONCILIO VATICANO II – Constitución *Sacrosantum Concilium* 37.

¹⁸⁶ Cf. CONCILIO VATICANO II – Constitución *Sacrosantum Concilium* 38.

¹⁸⁷ Cf. CONCILIO VATICANO II – Decreto *Unitatis redintegratio* 3.

¹⁸⁸ J. A. DI NOIA – *Divine Worship and the Liturgical Vitality of the Church*. In *Antiphon* 19 (2015), p. 113.

¹⁸⁹ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – Normas complementarias a la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 15 §1. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

3.2.2. *Las tradiciones pastorales y espirituales incorporadas en los Ordinariatos*

Las tradiciones litúrgicas anglicanas recibidas a través de los Ordinariatos son, sin duda, el principal vehículo de incorporación de patrimonio anglicano y su manifestación más evidente y fácilmente descriptible. Sin embargo, existen también riquezas extralitúrgicas en el patrimonio anglicano: sus tradiciones pastorales y espirituales.¹⁹⁰

Las tradiciones pastorales anglicanas que los Ordinariatos han integrado en la Iglesia católica no son delimitadas fácilmente, ya que pertenecen a la idiosincrasia de esas mismas comunidades. De hecho, aunque estas tradiciones son referidas en la Constitución apostólica, esta legisla casi exclusivamente sobre la liturgia.¹⁹¹ No obstante, es posible referir aquí tres elementos contemplados en la *Anglicanorum coetibus* que tienen un papel importante en la misión de conservar y desarrollar el patrimonio anglicano acogido por la Iglesia: la facultad de establecer programas de formación e, incluso, de erigir casas de formación para asegurar la transmisión del patrimonio anglicano a los seminaristas del Ordinariato; la posibilidad de ordenar candidatos casados, hayan sido o no clérigos anglicanos; y una serie de medidas destinadas a perpetuar algunos aspectos de la tradición sinodal anglicana.

En primer lugar, la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* y sus Normas complementarias dotan al ordinario de la facultad de «establecer programas para desarrollar en el seminario o también erigir casas de formación, unidas a facultades de teología católicas ya existentes»;¹⁹² debiendo tener cada Ordinariato su propia *Ratio institutionis sacerdotalis*, aprobada por la Santa Sede, y cada casa de formación su propio Reglamento en orden a mantener el patrimonio y la identidad común de estas comunidades.¹⁹³

¹⁹⁰ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 3. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁹¹ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 99.

¹⁹² BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 6, §5. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁹³ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la constitución apostólica Anglicanorum coetibus* 10, §3. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

En segundo lugar, en lo relativo a los candidatos al Orden sacerdotal, el ordinario sólo puede aceptar como seminaristas «a los fieles que pertenecen a una parroquia personal o comunidad del Ordinariato o a quienes provienen del anglicanismo y han restablecido la plena comunión con la Iglesia católica»,¹⁹⁴ siendo que, «*pro regula* admitirá sólo a hombres célibes al orden del presbiterado».¹⁹⁵ Sin embargo, la propia Constitución apostólica prevé que el ordinario pueda pedir al Romano Pontífice, caso por caso, la admisión de hombres casados al presbiterado,¹⁹⁶ incluso aunque no hayan sido clérigos anglicanos. Sin embargo, esta posibilidad de pedir la derogación del canon 227 §1, se ha reservado casi exclusivamente al caso de los antiguos clérigos anglicanos, en vistas a mantener el vínculo entre la comunidad y el ministro que la guio en el proceso de reconciliación con la Iglesia católica. Finalmente, aunque los ordinarios han sido informados de que no sería vista favorablemente la presentación de nuevos candidatos casados,¹⁹⁷ varios miembros de los Ordinariatos han manifestado su opinión de que la admisión más regular de hombres casados al sacerdocio en los Ordinariatos sería benéfica para estas comunidades y para el conjunto de la Iglesia de Rito Romano,¹⁹⁸ así como perpetuaría, especialmente en Inglaterra, la cultura del clero casado, que es considerada parte fundamental del tejido social inglés.¹⁹⁹

En tercer lugar, en lo referente a la tradición sinodal anglicana, esta ha sido respetada y salvaguardada de tres formas.²⁰⁰ En primer lugar, la elección del ordinario por el Romano Pontífice se da a partir de una terna presentada por el consejo de gobierno del Ordinariato en

¹⁹⁴ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la constitución apostólica Anglicanorum coetibus* 10, §4. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

¹⁹⁵ BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 6, §2. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁹⁶ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 6, §2. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

¹⁹⁷ Conforme informó al autor Mons. Keith Newton durante un encuentro en Sintra el día 24 de enero de 2018.

¹⁹⁸ A. HAWKINS – *Father*. In *Shared Treasure* 4 (2017), nº4, p. 127-140.

¹⁹⁹ Cf. E. DUFFY – *Anglicans and Catholics in Communion: Patrimony, Unity, Mission*. In *The Messenger of the Catholic League* (2010), nº 292, p. 140.

²⁰⁰ Cf. G. GHIRLANDA - *The significance of the Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus*. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20091104_article-fr-ghirlanda_en.html (consultado el 23 de julio de 2018).

cuestión.²⁰¹ En segundo lugar, es obligatorio instituir un consejo pastoral en cada Ordinariato, al contrario de lo que sucede con las diócesis, donde sólo es recomendado.²⁰² En tercer lugar, se exige la existencia de un consejo de gobierno compuesto por al menos seis presbíteros y que cumpla las funciones del consejo presbiteral y del colegio de consultores²⁰³ teniendo, además, en los casos previstos por la Normas complementarias, voto deliberativo y capacidad de dar o negar su consentimiento para determinadas decisiones.²⁰⁴

En cuanto a las tradiciones espirituales desarrolladas en el anglicanismo, estas encuentran una vía para su conservación y desarrollo en la posibilidad de asumir institutos de vida consagrada o sociedades de vida apostólica de origen anglicano²⁰⁵ en los Ordinariatos, en cuyas jurisdicciones también pueden ser erigidos nuevos institutos y sociedades.²⁰⁶ Hasta ahora, sólo el Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham ha establecido un monasterio autónomo, el Monasterio de las Hermanas de la Bienaventurada Virgen María – *Sisters of the Blessed Virgin Mary*. El monasterio fue establecido formalmente el 1 de enero de 2014, con los votos solemnes de diez hermanas que, antes de su reconciliación con la Iglesia católica, ya vivían la vida consagrada en la comunidad anglicana *Saint Mary the Virgin*, fundada por William John Butler en la secuencia del Movimiento de Oxford.²⁰⁷ Aunque esta comunidad adoptó la regla de San Benito al ser recibidas en la Iglesia católica, preservan elementos

²⁰¹ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la constitución apostólica Anglicanorum coetibus* 14, §1. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

²⁰² Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 10, §4. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

²⁰³ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* 10, §2. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

²⁰⁴ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Normas complementarias a la constitución apostólica Anglicanorum coetibus* 12. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf> (consultado por última vez a 17 de mayo de 2019).

²⁰⁵ Los institutos y sociedades de vida consagrada reaparecieron en el anglicanismo por la influencia del Movimiento de Oxford. Cf. *Oxford movement* in *Encyclopædia Britannica*, edición online. Disponible en <http://www.britannica.com/event/Oxford-movement> (consultado por última vez a 8 de julio de 2018).

²⁰⁶ Cf. BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, 7. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009).

²⁰⁷ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 76.

patrimoniales desarrollados en la Iglesia de Inglaterra, como el canto llano propio del Uso de Sarum.²⁰⁸

En conclusión, los Ordinariatos personales pueden considerarse como la estructura canónica más adecuada para restablecer la comunión con las comunidades eclesiales anglicanas²⁰⁹ siguiendo el principio ecuménico de recuperar la unidad evitando la absorción,²¹⁰ es decir, buscando la unidad en la fe sin comprometer la legítima diversidad de expresiones de esa misma fe católica, debiendo ser atesorada esta diversidad de expresiones como bienes propios de la Iglesia de Cristo.²¹¹

3.3. Las reacciones anglicanas a la creación de los Ordinariatos

Como sería de esperar, el anuncio de la publicación de la *Anglicanorum coetibus* mediante una nota de prensa de la CDF,²¹² causó un gran revuelo mediático y despertó un gran interés en todo el mundo anglicano,²¹³ siguiéndose una serie de reacciones que fueron desde la hostilidad hasta la sincera bienvenida.²¹⁴

La primera de las reacciones más relevantes fue la declaración conjunta del arzobispo de Canterbury y primado de la Comunión anglicana, Rowan Williams, y del arzobispo católico de Westminster, Vincent Gerard Nichols; en la se afirmaba que la publicación de esta

²⁰⁸ Cf. Sitio web oficial de *Sisters of the Blessed Virgin Mary*: <http://www.ancilla-domini.org/friends.html> (consultado por el 11 de Julio de 2018).

²⁰⁹ Cf. G. GHIRLANDA – *The significance of the Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus*. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20091104_article-fr-ghirlanda_en.html (consultado el 23 de julio de 2018).

²¹⁰ Cf. A. NICHOLS – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993, p. 178. La aplicación de este principio ecuménico a la Iglesia de Inglaterra fue propuesta por primera vez en las llamadas «Conversaciones de Malinas», una serie de encuentros informales entre clérigos anglicanos y católicos en esta ciudad belga a instancias del cardenal Désiré-Joseph Mercier, ordinario del lugar.

²¹¹ Cf. CONCILIO VATICANO II – Decreto *Unitatis redintegratio* 3.

²¹² Cf. OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Nota informativa della Congregazione per la Dottrina della Fede circa gli ordinariati personali per anglicani che entrano nella Chiesa cattolica*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2009/10/20/0650/01517.html>.

²¹³ Cf. J. VERGAMOTA – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016, p. 28.

²¹⁴ Cf. N. DOE – *The Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus: An Anglican Juridical Perspective*. In *Ecclesiastical Law Journal* 12 (2010), nº 3, p. 304.

Constitución era un reconocimiento más de las similitudes sustanciales en materias de doctrina, fe y espiritualidad entre la Comunión anglicana y la Iglesia católica. Igualmente, se reconocía que la *Anglicanorum coetibus* era un fruto del diálogo ecuménico entre católicos y anglicanos promovido desde el Concilio Vaticano II, un largo proceso de dialogo sin el cual sería impensable esta iniciativa de unidad visible. Del mismo modo, los dos prelados aseguraban que el dialogo entre la Iglesia católica y la Comunión anglicana continuaría normalmente por los cauces de las comisiones oficiales establecidas para tal fin. Igualmente, afirmaban en su declaración conjunta que la Constitución apostólica venía a poner fin al periodo de incerteza que atravesaban aquellos grupos que «nutrían esperanzas de nuevos caminos para abrazar la unidad con la Iglesia católica».²¹⁵

En cuanto al resto de reacciones anglicanas aparecidas en los medios, la gran mayoría se centró en la discusión sobre el carácter ecuménico de la Constitución apostólica, el cual muchos anglicanos negaban al considerar la *Anglicanorum coetibus* como una acción unilateral que ignoraba el progreso, lento pero constante, del dialogo ecuménico desde el Concilio Vaticano II.²¹⁶ Al mismo tiempo, algunos anglicanos resentían el hecho de que no se reconociese la validez de las ordenaciones anglicanas.²¹⁷ En esta misma línea de negación del carácter ecuménico de los Ordinariatos, no faltaron opiniones contradictorias, ya que se criticaba la iniciativa tanto por exigir la conversión de los anglicanos en «católicos romanos», en lugar de buscar una unión en plano de igualdad con la Iglesia de Inglaterra;²¹⁸ como por ofrecer una estructura que, según algunos de sus detractores, sólo ofrece una forma de comunión parcial con la Iglesia católica, razón por la que los miembros de los Ordinariatos

²¹⁵ OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Joint Statement by the Archbishop of Westminster and the Archbishop of Canterbury*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2009/10/20/0650/01518.html>.

²¹⁶ Cf. N. DOE – *The Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus: An Anglican Juridical Perspective*. In *Ecclesiastical Law Journal* 12 (2010), nº 3, p. 305.

²¹⁷ Cf. J. BESWICK – *It is anti-ecumenical and the answer is No*. In *New Directions* 13 (2010), nº 181, p. 9. (Ya que los artículos escritos sobre este tema son especialmente numerosos, sólo son citados algunos de los más relevantes).

²¹⁸ Cf. J. BESWICK – *It is anti-ecumenical and the answer is No*. In *New Directions* 13 (2010), nº 181, p. 9.

nunca podrán considerarse como «verdaderos católicos».²¹⁹ Por otro lado, tampoco faltaron manifestaciones de entusiasmo y agradecimiento por parte de los anglicanos que reconocían la creación de los Ordinariatos como una manifestación de generosidad, tacto y verdadero espíritu ecuménico por parte del Papa Benedicto XVI. Perspectiva que compartían muchos de los anglicanos que, aun sin pretender acoger esta invitación a la comunión plena,²²⁰ admiraban el hecho de que Roma, «considerada comúnmente como monolítica, conservadora, inflexible e intolerante, haya creado precisamente la estructura que la Iglesia de Inglaterra, que presume de su condescendencia, tolerancia, abertura y ecuanimidad» ha negado a los anglocatólicos fieles a Canterbury.²²¹

En conclusión, pese a la agitación surgida, en un primer momento, en torno a la creación de los Ordinariatos, es evidente que esta iniciativa ecuménica no ha puesto fin al dialogo ecuménico entre la Iglesia católica y la Iglesia de Inglaterra, que, como se dijo, siempre fue considerada por Roma como la comunidad eclesial «cuyas acciones representaban las de la Comunión anglicana como un todo».²²² De hecho, los Ordinariatos son, hasta ahora, el único fruto de la unidad visible a la que aspira el diálogo ecuménico entre anglicanos y católicos, por lo que difícilmente se podría afirmar que esta respuesta de Benedicto XVI a los pedidos de unidad de numerosos anglicanos haya entorpecido de alguna forma este dialogo. Igualmente, si se tiene en cuenta que las últimas iniciativas anglicanas, como la ordenación sacerdotal y episcopal de mujeres, sí han supuesto obstáculos objetivos para las aspiraciones ecuménicas, parece evidente que la Iglesia católica ha dado todos los pasos posibles, presentemente, en el camino hacia la unidad plena con los cristianos de la Comunión anglicana.

²¹⁹ Cf. N. DOE – *The Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus: An Anglican Juridical Perspective*. In *Ecclesiastical Law Journal* 12 (2010), nº 3, p. 307.

²²⁰ Cf. P. MULLEN - *God speed the Ordinariate...but allow me to be excused*. In *New Directions* 14 (2011), nº 190, p. 13.

²²¹ Cf. N. TURNER – *In his own write*. In *Forward Plus* 2011, nº 1, p. 7.

²²² W. TIGHE – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

CONCLUSIÓN

«Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, para que ellos sean uno en nosotros; a fin de que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17, 21). Fue el mismo Señor Jesús quien oró así al Padre por la unidad de los discípulos antes de ofrecerse en la Cruz. La división entre los que se confiesan sus discípulos contradice, por tanto, la voluntad del Señor, además de perjudicar la causa del anuncio del Evangelio por el escándalo que supone para el mundo. Por esta razón, promover la reconstrucción de la unidad entre los cristianos fue uno de los propósitos principales del Concilio Vaticano II (cf. *Unitatis redintegratio* 1 y 4). En el Concilio se reconoció la subsistencia de algunas tradiciones y estructuras católicas en las comunidades eclesiales separadas de la Santa Sede, particularmente en la Comunión anglicana. Unos elementos de santificación y verdad que, por su propia naturaleza, impulsaban a estos hermanos separados a buscar la comunión plena con la Iglesia de Cristo, a la que pertenecían por el Bautismo.

Así pues, las respuestas que la Santa Sede daría a partir del Concilio Vaticano II a los miembros de estas comunidades separadas que buscaban ser recibidos en la plena comunión católica estuvieron iluminadas por esta apreciación positiva de las prácticas y doctrinas católicas que se habían conservado y desarrollado incluso durante el periodo de separación. Este enfoque permitió que, en la reconciliación de estas comunidades separadas, se aplicase el principio tradicional de guardar la unidad sin dejar por eso de permitir la legítima diversidad en las diversas formas de vida espiritual, la disciplina, los ritos litúrgicos e, incluso, la elaboración teológica sobre la verdad revelada (cf. *Unitatis redintegratio* 4). Entre estas respuestas recientes, la creación de los Ordinariatos personales para antiguos anglicanos aparece como la más completa y, quizás, la más adecuada para preservar la identidad común de las comunidades reconciliadas, al proporcionarles jurisdicciones propias y la posibilidad de preservar su patrimonio espiritual, litúrgico y pastoral, incorporándolo en la plena comunión católica bajo la supervisión de la Santa Sede. La creación de los Ordinariatos puede

considerarse, por tanto, la primera iniciativa exitosa de reconciliación de miembros de una comunidad eclesial nacida en el contexto de la Reforma Protestante de forma corporativa, es decir, reconociendo su identidad común y asegurando que esta sea salvaguardada de forma eficaz y permanente al crear una nueva jurisdicción para este fin.

Así pues, es necesario destacar el valor de esta iniciativa en el campo ecuménico, donde puede ejercer un papel mediador al difuminar las diferencias «culturales» entre las comunidades eclesiales de la Comunión anglicana y la Iglesia católica, tal y como sostiene A. Nichols; quien, además, afirma que estas nuevas circunscripciones abren la puerta a la creación de Ordinariatos personales destinados a la reconciliación de otras comunidades nacidas de la Reforma Protestante, como algunas de las comunidades luteranas con las que las diferencias doctrinales son menores. De forma análoga, la creación de Ordinariatos personales para antiguos anglicanos podría servir de modelo para la reconciliación de las comunidades separadas por su rechazo a la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, tal y como sugiere J. Vergamota. También podría ser de gran utilidad la experiencia de los Ordinariatos en el debate sobre el celibato sacerdotal en la Iglesia latina, visto que la mayoría de los sacerdotes de los Ordinariatos están casados, como también indica J. Vergamota.

En conclusión, puede considerarse que la creación de los Ordinariatos anglocatólicos ha marcado un antes y un después en la historia de las relaciones ecuménicas, al crear en el seno de la Iglesia católica un espacio en el que las comunidades reconciliadas ven garantizados el respeto de su identidad y la posibilidad de conservar y desarrollar los elementos patrimoniales que portan como un tesoro para toda la Iglesia.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y documentos

BENEDICTO XVI – Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*. In *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009), 985-990.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. In *Acta Apostolicae Sedis* 103 (2011), p. 129-132.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of the Chair of Saint Peter*. In *Acta Apostolicae Sedis* 105 (2013), p. 852-855.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Decree of Erection of the Personal Ordinariate of Our Lady of the Southern Cross*. In *Acta Apostolicae Sedis* 104 (2012), p. 600-603.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Document Outlining the Pastoral Provision issued by the Sacred Congregation for the Doctrine of the Faith on July 22, 1980*. Disponible en <http://www.newmanonline.org/document-establishing-the-pastoral-provision>.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – Normas complementarias a la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*. Versión italiana de las Normas tras la actualización del 8 de abril de 2019 disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2019/04/09/0300/00607.pdf>.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE – *Nota Informativa della Congregazione per la Dottrina della Fede circa gli Ordinariati Personali per anglicani che entrano nella Chiesa Cattolica*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2009/10/20/0650/01517.html>.

OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Erezione dell'Ordinariato personale di The Chair of Saint Peter e nomina del primo ordinario*. Disponible en <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2012/01/01/0003/00004.html>.

OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Holy See Press Office Statement about the Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham in England and Wales*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2011/01/15/0030/00078.html>.

OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE – *Joint Statement by the Archbishop of Westminster and the Archbishop of Canterbury*. Disponible en <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2009/10/20/0650/01518.html>.

Libros y artículos

AMBROGIO, M. C. – *The Anglican Use of the Roman Rite: Its Background and Potential*. In *Shared Treasure* 2 (2007), nº 1, p.13.

ANDERSEN, B. – *The Prayer of Humble Access in “Full Comunión”*. In *Shared Treasure* 4 (2017), nº4, p. 157.

Anglicanissimo in MODIN, B. – *Dizionario encicopedico di filosofia, teologia e morale*. Editrice Massimo: Milán, 1994.

BERGMAN, E. – *Jerry McGreevy, RIP*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 163.

BESWICK, J. – *It is anti-ecumenical and the answer is No*. In *New Directions* 13 (2010), nº 181, p. 9.

BRAND, C. A. – *Restoring All Things in Christ: Some Reflections on the Pastoral Provision for the Anglican Use of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 1 (2006), nº 4, p. 73-74.

BURNHAM, A. – *The Divine Worship Missal*. In *The Portal* 5 (2015), nº 59, p. 7.

BURNHAM, A. – *The Ordinariate Liturgy*. In *The Portal* 4 (2014), nº 42, p. 20.

BURT, D. – *A Footnote in the History of the Episcopal Church: The generation of Saint Louis*. In *Shared Treasure* 4 (2016) nº 3, p. 116.

CRANE, R. – *The Ordinariate of Our Lady of Walsingham in 2018*. In *The Portal* 8 (2018), nº 88, p. 8.

DI NOIA, J. A. – *Divine Worship and the Liturgical Vitality of the Church*. In *Antiphon* 19 (2015), p. 113.

DOE, N. – *The Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus: An Anglican Juridical Perspective*. In *Ecclesiastical Law Journal* 12 (2010), nº 3, p. 304-307.

DUFFY, E. – *Anglicans and Catholics in Communion: Patrimony, Unity, Mission*. In *The Messenger of the Catholic League* (2010), nº 292, p. 140.

ELLIOT, P. J. – *A little Catechism on the Personal Ordinariates for former Anglicans*. James Goold House Publications: Melbourne, 2012.

FABER, J. – *Divine Worship: The Missal*. In *The Ordinariate Observer* 2 (2015), nº 2, p. 14.

FEULNER, H. J. – *“Anglican Use of the Roman Rite”? The Unity of the Liturgy in the Diversity of Its Rites and Forms*. In *Antiphon* 17 (2013), nº 1, p. 60-63.

- FEULNER, H. J. – *Unity of Faith in Diversity of Liturgical Expression: An Ecumenical Approach from a Catholic Perspective by Means of the “Divine Worship” Form of the Roman Rite*. In *Shared Treasure* 4 (2017) nº 4, p. 143-149.
- GELDARD, P. – *Reality Check*. In *The Portal* 3 (2013), nº 26, p. 20.
- HAWKINS, A. – *Father*. In *Shared Treasure* 4 (2017), nº4, p. 127-140.
- HERRON, A. – *Historic Events*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p. 3.
- MULLEN, P. - *God speed the Ordinariate...but allow me to be excused*. In *New Directions* 14 (2011), nº 190, p. 13.
- NICHOLS, A. – *A Personal View of Anglican Uniatism*. In *Shared Treasure* 1 (2005), nº 7, p. 183.
- NICHOLS, A. – *Catholics of the Anglican Patrimony. The Personal Ordinariate of Our Lady of Walsingham*. Gracewing: Leominster, 2013.
- NICHOLS, A. – *The Panther and the Hind: A Theological History of Anglicanism*. T&T Clark: Edimburgo, 1993.
- NICHOLS, A. – *What I think about the Ordinariate*. In *The Portal* 1 (2011), nº 2, p. 10.
- PAWLEY, B; PAWLEY, M. – *Rome and Canterbury through Four Centuries. A Study of the relations between the Church of Rome and the Anglican Churches, 1530-1981*. Mowbray: Oxford, 1981.
- PHILLPOT, S. – *The End of an Era*. In *New Directions* 14 (2011), nº 188, p. 4-6.
- STETSON, W. H. – *The Pastoral Provision*. In *Shared Treasure* 1 (2006), nº10, p. 262-266.
- TURNER, N. – *In his own write*. In *Forward Plus* 2011, nº 1, p. 7.
- VERGAMOTA, J. – *A Constituição Apostólica Anglicanorum Coetibus: uma resposta jurídica no caminho ecuménico*. Universidade Católica Editora: Lisboa, 2016.

Artículos de Internet

- Anglican Evangelical* in *Encyclopædia Britannica*, edición online. Disponible en <https://www.britannica.com/topic/Anglican-Evangelical>.
- Anglo-Catholicism* in *Encyclopædia Britannica*, edición online. Disponible en <https://www.britannica.com/event/Anglo-Catholicism>.
- ARCO, A. – *Bishop of Fulham to take up Ordinariate*. Disponible en <http://www.catholicherald.co.uk/news/2010/10/15/anglican-bishop-of-fulham-to-take-up-ordinariate>.

- BURNHAM, A. – *An Exploration of Anglican Patrimony: The Liturgical Heritage*. Artículo presentado en la conferencia «*Anglicanorum Coetibus*», en Pusey House (Oxford), en noviembre de 2010. Disponible en <http://ordinariateportal.wordpress.com/2011/07/09/mgr-andrew-burnham-paper-on-anglican-patrimony>.
- CONGRESS OF CONCERNED CHURCHMEN (septiembre de 1977: S. Luís, Misuri, EUA) – *Affirmation of St. Louis*. Disponible en <http://traditionalanglicancommunion.org/wp-content/uploads/2016/12/Affirmation-of-St.-Louis.pdf>.
- GHIRLANDA, G. - *The significance of the Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus*. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20091104_article-fr-ghirlanda_en.html
- GHIRLANDA, G. – *The significance of the Apostolic Constitution Anglicanorum Coetibus*. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20091104_article-fr-ghirlanda_en.html.
- HOUSE OF BISHOPS OF THE CHURCH OF ENGLAND – *House of Bishops' Declaration on the Ministry of Bishops and Priests*. Disponible en <https://www.churchofengland.org/sites/default/files/2017-11/GS%20Misc%201076%20Women%20in%20the%20Episcopate.pdf>.
- LEVADA, W. – [Carta al arzobispo John Hepworth del 5 de julio de 2018]. Disponible en <http://rorate-caeli.blogspot.com/2008/07/levada-to-traditional-anglican.html>.
- LONGENECKER, D. – *The Temptation to Latitudin-Arianism*. Disponible en <http://dwightlongenecker.com/the-temptation-to-latitudin-arianism>.
- LOPES, S. J. – *Unity of Faith in a Diversity of Expression: The Work of the Congregation for the Doctrine of the Faith*. Disponible en https://www.ordinariate.net/documents/2017/4/Bishop_Lopes_28March17.
- MARSH, B. R. – [Discurso pronunciado el 2 de junio de 2011 durante el congreso «*The Congress Of Traditional Anglicans*», Victoria (Columbia Británica, Canadá)]. Disponible en https://anglicanchurches.net/fcc-content/5_Marsh.pdf.
- MURPHY, D. – *What of the TAC?* Disponible en <http://ordinariateexpats.wordpress.com/2012/03/11/what-of-the-tac>.
- Oxford movement* in *Encyclopædia Britannica*, edición online. Disponible en <http://www.britannica.com/event/Oxford-movement>.
- Prefacio a la edición de 1789 del *Book of Common Prayer* episcopaliano. Disponible en http://www.episcopalchurch.org/files/bcp_04-28-2017.compressed.pdf.

ROYO MEJÍA, A. – *Este año veremos en los altares al Cardenal Newman*. Disponible en <http://www.infocatolica.com/blog/historiaiglesia.php/1001011204-este-ano-veremos-en-los-altar#more6402>.

SHIRO KAJIHARA, R. – *Our Calling as Members of the Ordinariate: from the words of Archbishop Mueller*. Disponible en http://www.ordinariatejapan.org/pastoral/Pastoral_Message.pdf.

THE COLLEGE OF BISHOPS OF THE TRADITIONAL ANGLICAN COMMUNION – [Nota de prensa del 1 de marzo de 2012]. Disponible en <http://www.anglicanwest.org/Documents/2012-03-01%20TAC%20COB%20Press%20Release.pdf>

TIGHE, W. – *The genesis of Anglicanorum coetibus*. Disponible en <http://freerepublic.com/focus/f-religion/2750794/posts>.

VIRTUE, D. W. – *Traditional Anglican Communion Primate Seeks Union with Rome: Correspondence Revealed Between Rome and TAC*. Disponible en <https://www.virtueonline.org/traditional-anglican-communion-primate-seeks-union-rome>.

WYNNE-JONES, J. – *Anglican bishops in secret Vatican summit*. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/2254269/Anglican-bishops-in-secret-Vatican-summit.html>.

Sitios web consultados

Decanato de San Juan Bautista (Ordinariato personal de la Cátedra de San Pedro): <http://www.stjohnthebaptistdeanery.com>

Iglesia de Inglaterra: <http://www.churchofengland.org>

Ordinariato personal de la Cátedra de San Pedro: <https://ordinariate.net>

Ordinariato personal de Nuestra Señora de la Cruz del Sur: <http://www.ordinariate.org.au>

Ordinariato personal de Nuestra Señora de Walsingham: <http://www.ordinariate.org.uk>

Santa Sede: <http://www.vatican.va>

Sisters of the Blessed Virgin Mary: <http://www.ancilla-domini.org>

The Society under the patronage of Saint Wilfrid and Saint Hilda: <https://www.sswsh.com>

The Hierarchy of the Catholic Church: <http://www.catholic-hierarchy.org>

Encyclopædia Britannica, edición online: <https://www.britannica.com>